



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Camino hacia una Corea.

El modelo alemán: una posible hoja
de ruta

Estudiante: Claudia María González Losada

Director: Prof. Ana Trujillo Dennis

Madrid, junio y 2021

Índice

Abstract	3
Introducción	4
1.1 Objetivos.....	5
1.2 Metodología	6
1.3 Estado de la cuestión	7
Capítulo 2: Marco Teórico.....	9
2.1 Realismo aplicado a la teoría de las Relaciones Internacionales.....	9
2.2 Realismo aplicado a la cuestión coreana	10
Capítulo 3: Reunificación alemana	14
3.1 Breve contexto histórico	14
3.2 Proceso de reunificación: ¿cómo se llevó a cabo?	15
3.2.1 Tratado de Unificación (TU)	17
3.3 Actores principales de la unificación alemana.....	18
3.4 Postunificación	19
3.4.1 ¿Qué supuso la reunificación para los alemanes?	20
3.4.2 Reunificación alemana: ¿éxito o no?	21
Capítulo 4: Relaciones intercoreanas. Escenarios para una posible unificación....	23
4.1 Contexto histórico: ¿cuál es el origen de la existencia de dos Coreas?.....	23
4.2 Relaciones intercoreanas.....	26
4.3 Posibles escenarios	28
4.4 Impedimentos de la reunificación	32
Capítulo 5: Comparación de ambos modelos.....	36
5.1 Lecciones que le aporta el caso alemán al caso coreano	38
Conclusiones.....	42
Bibliografía.....	45
Anexos.....	51

Resumen

La situación en la península coreana sigue preocupando al mundo desde hace ya más de setenta años. Muchos ponen en duda la posibilidad de que se pueda resolver esta gran cuestión. Sin embargo, ambas Coreas ansían la reunificación del pueblo coreano bajo un mismo estado y solucionar este largo enfrentamiento. El problema es que cada una tiene su propia visión de cómo proceder a esta reunificación. Por ello, me gustaría analizar este caso y conocer en profundidad los aspectos que afectan a que la reunificación se lleve a cabo. Así mismo, voy a observar el caso de reunificación más reciente en el mundo occidental, el caso alemán, y averiguar si se podría aplicar su hoja de ruta en el caso coreano, es decir, qué podría aportar el caso alemán a la hipotética reunificación coreana.

Abstract

The situation on the Korean Peninsula has continued to preoccupy the world for more than seventy years now. Many questions have arisen whether this major issue can be resolved. However, both Koreas yearn for the reunification of the Korean people under one state and the resolution of this long-standing confrontation. The problem is that each has its own vision of how to proceed with this reunification. Therefore, I would like to analyze this case and gain an in-depth understanding of the issues that affect the reunification to take place. I would also like to look at the most recent reunification case in the Western world, the German case, and find out whether it's a road map that could be applied to the Korean case, or what aspects of the German case could contribute to the hypothetical Korean reunification.

Palabras clave: Corea del Norte, Corea del Sur, Alemania Oriental, Alemania Occidental, reunificación y desnuclearización.

Keywords: North Korea, South Korea, East Germany, West Germany, Reunification and Denuclearization.

Introducción

En el año 1945, el fin de la Segunda Guerra Mundial provocó la división del mundo en dos polos ideológicos: el comunista dirigido por la Unión Soviética y el capitalista liderado por Estados Unidos, dando comienzo a la Guerra Fría. Estas dos potencias, luchaban entre sí para obtener el poder hegemónico en la comunidad internacional, de este modo todos los demás países deberían adoptar sus respectivos modelos. Esta división desató numerosos conflictos, la mayoría de los cuales se dieron en el hemisferio asiático, y entre estos destaca la Guerra de Corea en 1950-1953 o la Guerra de Vietnam 1955-1975.

La Guerra de Corea, es fue el primer conflicto armado de la Guerra Fría, donde los soviéticos y estadounidenses lucharon en trincheras y bandos diferentes. La guerra se inició con la ofensiva norcoreana que aspiraba hacerse con el control de toda la península bajo un régimen comunista. La Guerra de Corea duró tres años llevándose alrededor de tres millones de civiles. El 27 de julio de 1953, se llegó a firmar un alto el fuego y el paralelo 38 (que ya dividía la península antes de la guerra) se reforzó con el establecimiento de la zona desmilitarizada que sigue vigente a día de hoy. Por lo que, ambos países continúan estando en guerra ya que no se llegó a firmar un tratado de paz. Esta compleja y tensa situación despierta el interés de muchas personas de diferentes campos de investigación y de casi todos los rincones del mundo.

La razón por la cual veo que hay un interés académico para realizar esta investigación, es que a día de hoy aparentemente no hay un plan preparado para construir una sola Corea. Incluso, la ex-presidenta Park Geun-Hye argumentaba que la proposición de una reunificación coreana es una bendición para los coreanos, no es más que un eslogan vacío. (Kwak & Joo, 2017, p. 2).

Esto quiere decir que la unificación pacífica de la península coreana no está predeterminada y será necesario la creación de un proyecto común que triunfe a largo plazo. En los últimos años, ambas Coreas han propuesto numerosos y distintos modelos de unificación como: «la fórmula de la “Comunidad Nacional Coreana” y la fórmula de la “República Federal Democrática de Koryo”, respectivamente» (Kwak & Joo, 2017, p. 2). Sin embargo, cada Corea impone una serie de condiciones que no son fáciles de ceder.

Esto hace que la unificación se deje de lado y sea imposible llegar a un acuerdo mutuo. Por tanto, esta investigación está proyectada en estudiar las posibles alternativas pacíficas que permitan lograr la paz y la unión del pueblo coreano.

Para encontrar esa fórmula, se estudiará el caso más reciente de reunificación, el caso alemán. Podemos encontrar varias similitudes con el caso alemán y la situación de la península coreana: ambas separaciones fueron resultado de la Segunda Guerra Mundial, se crearon dos nuevos países: uno regido por el comunismo y el otro por el capitalismo, hay numerosos actores internacionales con intereses encontrados, presión social, etc. Por ello, es interesante estudiar cómo Alemania logró unificarse con todas aquellas dificultades y obstáculos que se encontraron durante el proceso de unificación.

1.1 Objetivos

Esta investigación tiene como fin analizar y examinar cómo se llevaría a cabo la construcción de una sola Corea, es decir, cómo se debería abordar esta cuestión para lograr la paz en el noreste de Asia. Destacando los beneficios que supondría en el escenario internacional y nacional, especificar los factores que han impedido la unión de ambos países y las repercusiones que supondría en el escenario económico, social y político. Por último, comparar el caso de reunificación más reciente; el caso alemán, para observar los acontecimientos y procesos que dieron fruto a la Alemania que conocemos a día de hoy. De este modo, examinar si sería posible utilizar el caso alemán como guía de las dos Coreas. Para ello, a lo largo de la investigación se intentará responder a estas preguntas:

¿Cuál es el origen de la existencia de dos Coreas? ¿Es posible una reunificación en la península coreana? ¿Cuáles son las razones por las que aún no se ha llevado a cabo? ¿Cuál es la opinión de los coreanos ante una posible reunificación? ¿Sería interesante imitar o seguir los mismos pasos que se dieron en la más reciente unificación; caso alemán? ¿Cuáles son los pros y contras de seguir el caso alemán?

1.2 Metodología

Para poder llevar a cabo estos objetivos, se analizará el contexto histórico, social, cultural, político y económico de ambas Coreas. Una vez expuesto y comprendida la cuestión, se explicará brevemente la reunificación alemana. Las razones por las que se ha escogido el caso alemán son por ser el caso de reunificación más reciente y por ser un proceso exitoso. Por tanto, esta investigación está basada en una metodología descriptiva y analítica comparativa donde se acudirá a fuentes primarias en lo posible (como por ejemplo la encuesta anual que realiza el Ministerio de Unificación para conocer la opinión que tienen los surcoreanos en relación a este tema) y fuentes secundarias, principalmente fuentes académicas.

Ante la dificultad de realizar una encuesta a los surcoreanos, debido principalmente a las limitaciones del idioma, alcance y difusión, se ha recurrido principalmente a dos encuestas:

- *Attitude of Koreans toward Peace and Reconciliation* realizada por el Ministerio de Unificación en el año 2019 y en la que se preguntó a 1000 surcoreanos (496 hombres y 504 mujeres) por su opinión acerca de la división, políticas de unificación y la percepción que tienen sobre Corea del Norte.
- *South Korean Youths' Perceptions of North Korea and Unification* realizada por *The Asian Institute for Policy Studies* en el año 2018 y en la que se preguntó a 1.200 surcoreanos mayores de 19 años, la percepción que tienen sobre Corea del Norte y la unificación.

Por razones obvias, no se podrá acceder a la opinión que tienen los norcoreanos ya que su país se rige por un aislamiento internacional donde el acceso a internet, así como a libertad de expresión está prohibido. Sin embargo, se comentará alguna entrevista que se ha realizado a norcoreanos que han podido huir de su país, aportando otra visión de la reunificación de la península coreana.

1.3 Estado de la cuestión

Como se mencionó en el apartado anterior, la cuestión coreana despierta un gran interés académico por lo que existe una bibliografía amplia, extensa y variada en la que se basará esta investigación y que a continuación se expondrá aquellos artículos o libros más destacados.

Para elaborar el capítulo del marco teórico, se ha recurrido a las diferentes teorías de las relaciones internacionales donde se pueden hallar una gran cantidad de fuentes. Principalmente se ha recurrido al libro; *Teoría breve de Relaciones Internacionales. ¿Una anatomía del mundo?* (2013) de Paloma García Picazo. Al igual que el libro *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations* (2016) centrándome en el capítulo realizado por Tim Dunne y Brian Schmidt que explican la teoría del realismo en las relaciones internacionales.

En cuanto al caso alemán, se ha consultado obras como *El Proceso de Reunificación Alemana: Consecuencias para Alemania y Europa* (1995) de Javier Cremades y Harald Wydra, *La cuestión alemana y Europa* (1995) Jan Patula que analizan el caso aportando el contexto histórico y el proceso de reunificación. Para analizar el éxito del proceso de unificación alemán se ha recurrido a *Alemania siglo XXI: un balance* (2009) de Martha Lucía Quiroga Riviere o *La Reunificación de Alemania. Derroteros y Desafíos* (2002) de León Bieber.

Para el siguiente capítulo, se ha recopilado una gran variedad de información gracias a que muchos autores han investigado el conflicto coreano exponiendo el origen, las causas y consecuencias y la desevoltura o desarrollo del mismo. Entre los artículos más interesantes se encuentra la obra *Corea frente a los desafíos del Siglo XXI* (2000), donde Alfonso Ojeda, Ernesto de Laurentis y Álvaro Hidalgo relatan los acontecimientos históricos más recientes e importantes de Corea. El informe publicado por el ministerio de defensa español, *El conflicto de Corea* (2013) realizado por Carlos Fernández Liesa y Emilio Borque Lafuente. En cuanto a las posibles rutas o fórmulas para la unificación coreana destaca el estudio realizado por Xavier Boltaina Bosch, *La reunificación de Corea: Escenarios para el siglo XXI* (2016), donde analizan los diferentes escenarios que se podrían dar.

Por último, para realizar la comparación de ambos casos me he apoyado en los artículos de Holger Wolf *Korean Unification: Lessons from Germany* (1999) y Jin-Wook Shin, *Lessons from German Reunification for Inter-Korean Relations: An Analysis of South Korean Public Spheres* (2014) que abordan el caso alemán y sacan una serie de lecciones aplicables para el caso coreano.

En cuanto a las distintas visiones en la actualidad sobre una posible reunificación desde el punto de vista académico, encontramos principalmente dos ramas: aquellos que argumentan que sí se va a llevar a cabo una reunificación y los que creen que no se va dar, manteniéndose el statu quo actual. Dentro de aquellos que creen se va a dar la reunificación, como por ejemplo Jonathan Pollak y Chung Min Lee (*Preparing for Korean Unification, Scenarios and Implications*, 1999) o, Myung Oak Kim y Sam Jaffe (*The New Korea: An Inside Look at South Korea's Economic Rise*, 2010) argumentan que se pueden dar diferentes escenarios de cómo se va a dar esa reunificación: por el colapso de Corea del Norte, por un enfrentamiento bélico o por una reunificación pactada. La mayoría de los expertos como el Coronel australiano David Coghlan (*Prospects From Korean Reunification*, 2008), argumentan que la reunificación a corto y medio plazo no interesa a ninguna de las partes interesadas. No obstante, en un futuro si se da la reunificación será por medios pacíficos y mediante una integración económica, es improbable que se dé por el estallido de una guerra.

Por otro lado, encontramos a Xavier Boltaina Bosch que argumenta en su artículo *¿Los Falsos Mantras Norcoreanos? Desnuclearización, Colapso del Régimen y Reunificación* (2017) que la RPDC está aquí para quedarse y que la reunificación es una opción no es un «desiderátum obligatorio» Por tanto, deduce que es más probable que se mantenga el statu quo.

Capítulo 2: Marco Teórico

2.1 Realismo aplicado a la teoría de las Relaciones Internacionales

La cuestión coreana tiene un carácter internacional. Encontramos numerosos actores que se ven afectados, incluso tienen intereses en juego. Para comprender las actuaciones y reacciones de todos los actores involucrados, se acudirán a algunas de las teorías internacionales. La finalidad de estas teorías es analizar, estudiar e investigar la realidad internacional. Tratan de comprender la realidad política que se produce en el escenario o sistema internacional, es decir, las interacciones (tanto estructurales como funcionales) entre los actores o sujetos que se desenvuelven en este escenario (Picazo, 2013 p. 49).

Para este caso, la teoría del realismo, aun siendo la más antigua, es la más indicada a la hora de entender los comportamientos iniciales de los principales actores involucrados. Entre los autores más destacados del realismo encontramos a Nicolás Maquiavelo, Thomas Hobbes, Tucídides ... En la actualidad encontramos autores como Kenneth Waltz o John Mearsheimer, que siguen apostando por esta teoría clásica.

Esta teoría argumenta que el escenario internacional se rige por una lucha continua por el poder. Para muchos realistas, la política internacional es análoga a un estado de guerra, por ello la única opción que tienen los actores es preocuparse por su seguridad. El escenario internacional se rige por una anarquía, por lo que siempre hay una posibilidad de que estalle una guerra. Así pues, los actores deben de tomar las medidas apropiadas incluyendo la utilización de la fuerza armada a fin de asegurar su propia supervivencia. Para los realistas, los actores clave en la política internacional son los propios Estados que están destinados a combatir por el poder para sobrevivir. El deber de cada Estado es analizar y examinar sus futuras decisiones, ya que determinarán su capacidad de adaptación al escenario feroz que podrá poner en peligro la existencia del mismo, ya que su supervivencia no está garantizada (Dunne & Brian, 2016, Capítulo 6, p. 102).

El poder al que se refieren los realistas es la capacidad militar que tiene un Estado, aunque a medida que pasan los años encontramos otros tipos de poderes que son interesantes para que un Estado logre su supervivencia, como su capacidad de influenciar en otros Estados tanto si es por amenaza o no. Se podría decir que la «autoayuda» es el

principio básico de cada Estado por desarrollarse en un escenario anárquico, donde debe garantizar su propia supervivencia y bienestar. Para los realistas, el otorgar o confiar su propia seguridad a una institución internacional o actor sería algo insensato e imprudente. De acuerdo con este «principio de autoayuda», el único medio que dispone un Estado para asegurar su propia seguridad es con el aumento de sus capacidades militares. No obstante, esta opción no siempre es posible o acertada. Encontramos otro tipo de opciones a las que los Estados pueden recurrir en momentos de amenaza, como la construcción de alianzas militares con otros actores internacionales o iniciar guerras preventivas. Todas estas opciones tienen como fin el garantizar esa deseada seguridad y bienestar en un escenario anárquico donde la supervivencia no está asegurada (Dunne & Brian, 2016, Capítulo 6, p. 102).

2.2 Realismo aplicado a la cuestión coreana

Tras la Segunda Guerra Mundial, el mundo queda dividido en dos polos ideológicos y da comienzo la conocida Guerra Fría. Con el punto de vista del realismo vemos cómo hay dos actores que luchan por tener el poder hegemónico en el escenario internacional. Estos actores son Estados Unidos y la URSS. En el caso de Estados Unidos, vemos cómo a lo largo de los años 40 y 50 aplica una política exterior de contención o también conocida como la Doctrina de Truman. Esta política tiene como fin contener el comunismo, ya que supone una amenaza para la supervivencia y seguridad del modelo económico de Estados Unidos. Por ello, no solo aumenta sus capacidades militares, sino que empieza a construir alianzas con otros estados: la Alianza Atlántica (Pérez, 2019).

Estados Unidos incluso brindó apoyo en numerosas ocasiones a dictaduras anticomunistas, «sobre todo en Latinoamérica», para lograr la contención del comunismo (Pérez-Nievas, 2020). También, apoyó a la España de Franco, que se caracterizaba por ser un régimen anticomunista, por lo que les interesaba establecer relaciones con el país. Además, por la posición geográfica de España fue muy valorada estratégicamente, siendo conocida como el Puente Europeo, ya que si Europa caía bajo el comunismo, Estados Unidos podría utilizar a España para contenerlo y combatirlo (Ferrary, 2018).

Otro método que aplicó el aumento de la influencia Estados Unidos fue con la creación del famoso Plan Marshall, que consistió en entregar ayudas económicas a países

Europeos que se vieron afectados por la Segunda Guerra Mundial. Estas ayudas llegaron también a Asia, pero en menor medida (Reinert & Sundaram, 2015). No obstante, el interés por la región de Asia-Pacífico creció sobre todo con el inicio de la Guerra Fría. Por tanto, Estados Unidos mantuvo tratados de seguridad bilaterales con países de esta zona. Estos pactos formaban el conocido perímetro de seguridad o *San Francisco System*. Ejemplo de aquellos países que se beneficiaron de este perímetro fueron Japón, Filipinas, Australia, etc. (Fernández-Montesinos, 2013). Sin embargo, Corea del Sur, aun siendo un país tutelado por Estados Unidos, en un principio no se encontraba dentro de este perímetro, lo que supuso una oportunidad para Corea del Norte una oportunidad de iniciar la invasión de la península coreana llevando a cabo los deseos de Kim Il Sung de unir una Corea bajo un régimen comunista.

Por otra parte, la URSS no se queda atrás y empieza a aumentar sus capacidades militares. En esos momentos sobre todo le interesaba crear un plan de armas nucleares y atómicas, ya que su rival ideológico le sacaba ventaja (Szulc, 1984). Al mismo tiempo, ayudó a países del Este de Europa que estaban bajo su influencia a crear gobiernos comunistas sólidos e inició planes de ayuda económicos para esos países. Incluso creó un consejo económico llamado COMECON, que buscaba poner en marcha el implementar el comunismo y extender las virtudes socialistas a todos los países del mundo, coexistiendo años más tarde con la creación del Mercado Común en Europa Occidental, que tenía como fin lograr la unidad económica y política europea (Glejdura, 1971).

Como se puede observar, ambas potencias estaban luchando entre ellas para obtener el poder hegemónico en la comunidad internacional mientras luchaban por su propia supervivencia, ya que ambos modelos diferían demasiado entre sí y solo uno iba a determinar cómo debería regirse el mundo. Por esta razón, Estados Unidos intervino en la Guerra de Corea. Vio que, si perdía Corea del Sur, se arriesgaba a perder su influencia en el resto de países asiáticos. Así es como la teoría realista justifica la decisión de intervención de los Estados Unidos.

Una vez pasados los años y terminada la Guerra de Corea, la URSS y Estados Unidos se vieron involucrados en otros conflictos similares como la guerra de Vietnam. A día de hoy podemos decir que Estados Unidos fue el gran ganador de esta Guerra Fría, ya que en los 90 la URSS colapso, causando una reacción en cadena en el resto de países

bajo su influencia y control (Trillo, 2018). Aunque otros opinan que los verdaderos ganadores de esta guerra fueron las democracias, ya que en la actualidad solo encontramos cinco países en el mundo que se mantienen fieles a este régimen comunista y son: Corea del Norte, Laos, Vietnam, Cuba y China (aunque este último es un caso especial, ya que en la práctica combina los dos modelos) (Batalla, 2009).

En el caso de Corea del Norte, ha conseguido mantener a lo largo de los años su propia soberanía y seguridad gracias, en parte, a su aislamiento internacional desde el principio de su construcción. Es verdad que tuvo apoyo de la URSS, de la China comunista de Mao y del resto de países que pertenecían al COMECON. Pero intentaba ser autosuficiente a toda costa, ya que Corea del Norte se regía no solo por la ideología marxista-leninista sino también por la ideología *Juche*. Esta se caracteriza por tener tintes nacionalistas donde la autosuficiencia económica y autoprotección son claves (Armstrong, 2009). Esta ideología se puede entender perfectamente desde el punto de vista del realismo, ya que se preocupa no solo de la seguridad del estado y la independencia política, sino que postula que, para conseguirlas no debería de depender de nadie.

Otro síntoma o acto de supervivencia por parte de Corea del Norte, fue el desarrollo y aumento de sus capacidades militares tras el fin de la Guerra de Corea. Este país se ha centrado en el principio de autoprotección por el trauma que le supuso esta última guerra y por la posibilidad de otra en el futuro. Entre el aumento de sus capacidades militares, destaca la necesidad de adquirir armas nucleares para poder garantizarse su supervivencia y autoprotección al encontrarse solo en un escenario internacional. El interés por las armas nucleares, según Andrea Rodríguez (2019), «se puede resumir en tres etapas: la primera de exploración (1953-1965), una de experimentación (1965-2006) y la más reciente de crecimiento (2006-2017). El programa se desarrolló mayoritariamente de manera independiente, a pesar de que no habría sido posible sin la asistencia durante las primeras décadas de la Unión Soviética y de China, potencia nuclear desde 1964». El desarrollo de armas nucleares ha supuesto un gran obstáculo para el avance de los diálogos sobre la reunificación, y ha afectado considerablemente a las relaciones intercoreanas. Según la teoría del realismo, Corea del Norte considera sus armas nucleares como un seguro de supervivencia y, por ello, no está dispuesta a renunciar a ellas (sería como ceder su garantía de supervivencia) tan fácilmente

En cuanto a Corea del Sur, gracias a la intervención de Estados Unidos y la ONU pudo sobrevivir a la guerra. Aunque el realismo apuesta por la autosuficiencia en materia de seguridad, cuando un estado está en peligro de extinción debe apoyarse en alianzas militares estratégicas. Al igual que Corea del Norte, Corea del Sur aumentó sus principales capacidades militares. Actualmente, ante la no resolución del conflicto, todo coreano mayor de 18 años debe realizar un servicio militar obligatorio con una duración de dos años, al no haberse resuelto el conflicto (Daranas Peláez, 2015). A diferencia de Corea del Norte, no ha desarrollado armas nucleares. Sin embargo, en materia de seguridad, Corea del Sur depende de la alianza militar que tiene con Estados Unidos. Esta alianza se ha visto reforzada por las ambiciones nucleares del gobierno de Pyongyang desde el segundo ensayo nuclear realizado el 25 de mayo de 2009. Esta «cooperación militar abarca múltiples aspectos, desde la prevención y la respuesta a cualquier tipo de ataque exterior hasta la adquisición y el mantenimiento de las capacidades militares surcoreanas» (Giné Daví, 2010). Estas alianzas son una garantía de seguridad ante las amenazas de Corea del Norte y el posible escenario de estallido de una guerra.

En cuanto a la reunificación coreana hay que mencionar que, a lo largo de los últimos años, se han llevado a cabo numerosas reuniones y negociaciones entre los principales actores implicados. La teoría realista sostiene que las relaciones entre Estados se verán motivadas por el *zero-sum game* (juego de suma de cero), es decir, los Estados cooperarán si obtienen ganancias independientemente de si la otra parte termina con ganancias o pérdidas. Desde este punto de vista, las dos Coreas han abordado el diálogo de reunificación en términos del *zero-sum game* y ganancias relativas. Después de la guerra, las relaciones y los diálogos intercoreanas eran prácticamente inexistentes. A partir de 1970, comenzaron las conversaciones para la reunificación. Si aplicamos el *zero-sum game* como método para llegar a la cooperación, los gobiernos solo buscarán obtener su mayor ganancia sin tener en cuenta la contraparte, incluso si eso significa que la otra parte desaparezca o se vea muy perjudicada, ya que la motivación del estado es obtener una absoluta ganancia. Por tanto, bajo un punto de vista realista las relaciones intercoreanas se verán afectadas por el *zero-sum game* (Cha, 1997)

Capítulo 3: Reunificación alemana

3.1 Breve contexto histórico

La situación en la que se encontraba Europa tras la Segunda Guerra Mundial es totalmente distinta a la que resultó después de finalizar la Primera Guerra Mundial. La Alemania nazi quedó completamente derrotada. Para que no se alzase o surgiese una vez más el nazismo en Alemania, se llegó a la solución de ocupar y dividir el país en cuatro zonas: estadounidense, francesa, inglesa y soviética; también quedó fraccionada Berlín, la capital del *Reich*. Además, Alemania tuvo que conceder algunos territorios a Polonia y Francia (Patula, 1995).

Fue en 1949, al crearse la República Federal de Alemania (Oeste) y la República Democrática Alemana (Este), cuando cada una fue incorporada a sus respectivos bloques (Patula, 1995). Durante los años de la posguerra, la cuestión alemana se convirtió en el núcleo de enfrentamiento entre Este-Oeste. Esta rivalidad incrementó significativamente durante estos años, por el crecimiento económico de la RFA, que causó la migración de 2,7 millones de alemanes orientales. Para frenar este movimiento migratorio masivo, el 13 de agosto de 1961 la URSS construyó el muro de Berlín. Este muro es reconocido como el símbolo de la Guerra Fría y la división del mundo en dos polos (Cevera, 2019).

Todo cambió cuando Mijaíl Gorbachov fue designado como el nuevo Secretario General del Partido Comunista de la URSS en 1985. Gorbachov implantó unas reformas que cambiaron por completo el rumbo de la historia, «no sólo propició una descentralización del sistema económico y administrativo, sino también una liberalización del sistema político vigente en su país. Paralelamente a estas medidas de *perestroika* y *glasnost* promovió un viraje en la política exterior al retirar las tropas soviéticas de Afganistán, normalizar las relaciones con la República Popular de China, firmar acuerdos de desarme con Estados Unidos y favorecer reformas en los demás países del bloque socialista europeo» (Bieber, 2002). Este nuevo marco supuso, para Alemania y otros países que estaban bajo el yugo comunista, la oportunidad de liberarse.

En otoño de 1989, empezaron a surgir revoluciones pacifistas a lo largo del bloque del Este (Polonia, Hungría, estados bálticos, etc.), llegando a la RDA. Causaron una inmensa presión social al gobierno títere de la URSS, dando lugar a la apertura de las

fronteras con Occidente. Estas revoluciones superaron todas las expectativas de los profesionales y pillaron desprevenidos a muchos dirigentes políticos. Aunque resultaron en la unificación alemana y la liberación de muchos países del yugo comunista, quebrantaron el *statu quo* que se regía el escenario internacional (el mundo dividido por bloques). Por ello, era lógico encontrar la oposición de parte de algunas potencias para solucionar la cuestión alemana con una reunificación (Dahrendorf, 1989).

3.2 Proceso de reunificación: ¿cómo se llevó a cabo?

Antes de empezar a explicar el proceso que se llevó a cabo hay que señalar que en el momento en que Alemania quedó dividida, se crearon dos estados nuevos con sus respectivas constituciones. Es interesante mencionar el caso de la Ley Fundamental de la República Federal de Alemania, donde en el artículo 8.0 establecía: «Todos los alemanes tendrán derecho a reunirse pacíficamente y sin armas sin necesidad de notificación ni autorización» (Bundestag Alemán, 1949). Por tanto, había una necesidad e intención de volver a ser un estado y un pueblo unido.

Este proceso de unificación comenzó con la revolución pacífica que llevaron a cabo los ciudadanos alemanes de la RDA, que causó la «supresión del derecho, hasta entonces recogido en la propia Constitución, del SED (Partido Comunista de la DDR) a la dirección hegemónica del estado, el pasado 1 de diciembre de 1989» (Arnold, 1995). Por ello, se siguió con la celebración de los primeros comicios libres al *Volkskammer* (el Parlamento de la RDA) el 18 de marzo de 1990, formando el primer gobierno elegido por las urnas. Este nuevo gobierno fue presidido por Lothar de Maiére.

Como paso previo a la reunificación, se empezó a redactar y negociar el «primer tratado de Estado sobre la unión monetaria, económica y social entre las dos Alemanias, el 18 de mayo» (Arnold, 1995), que entró en vigor el 1 de julio de 1990 iniciando la transformación económica de Alemania del Este e introduciéndola en el proceso de integración europeo.

Tras este primer encuentro, el 21 de junio, los dos coexistentes parlamentos alemanes *Bundestag* y *Volkskammer* llegaron a confirmar la frontera polaca-alemana. Seguidamente, el 2 de agosto, se firma el Tratado para llevar a cabo las primeras

elecciones conjuntas, donde se establecieron la fecha y algunas especificaciones sobre esas elecciones (porcentajes de las mayorías, los mínimos para entrar en el Parlamento, etc.). El 31 de agosto se firmó el Tratado de Unificación, también conocido como «el “Tratado de la realización de la unidad estatal de Alemania” (TU), aprobado por el Parlamento Federal el 20 de septiembre por 442 votos a favor, 47 en contra y 3 abstenciones así como por el Parlamento de la RDA, en la misma fecha, por 229 votos a favor, 80 en contra y una abstención» (Arnold, 1995).

Para la consumación total de la unificación alemana, llevada a cabo el 3 de octubre de 1990, hay que mencionar someramente el papel que tuvieron las potencias aliadas en todo este proceso.

Mientras que las revoluciones del 89 estaban agitando Alemania del Este, el canciller Helmut Kohl de la RFA se encontraba realizando una visita en Varsovia, felicitando al primer gobierno no comunista por su triunfo en las elecciones del 4 de junio de 1989, formando todavía parte del bloque soviético (Ash, 2009). Al llegar Helmut Kohl a la RFA, se puso rápidamente en contacto con los cuatro dirigentes aliados (George Bush, Margaret Thatcher, el General Gorbachov y François Mitterrand). Los aliados «se reservaron la potestad de decisión respecto a Alemania en su conjunto, vale decir, precisamente con relación a una probable reunificación del país» (Bieber, 2002). Estos «derechos reservados», que surgieron en la Conferencia de Potsdam de 1945, significan que en última instancia la unificación alemana dependería de la aprobación de los aliados, ya que tanto como RDA y la RFA no eran soberanas en esta cuestión. Por tanto, vemos cómo la división alemana tenía un carácter como es el caso coreano, donde cualquier cambio en la zona puede que resulte en una desestabilidad y acabe siendo un problema mayor. No obstante, en el caso coreano no existen derechos reservados (Cremades & Wydra, 1995).

Por estas razones, la reunificación alemana se realizó en varias etapas y los encuentros se celebraron en distintos lugares para que todas las partes estuvieran representadas. El primer encuentro ocurrió en Bonn (Alemania del Oeste), el 5 de mayo de 1990 y se reunieron los ministros de asuntos exteriores de las cuatro potencias más los dos alemanes. Seguidamente se celebraría otro encuentro en el Berlín de la zona Este, donde las dos Alemanias eran las principales invitadas en estas negociaciones, ya que ellos mismos debían solucionar sus propios desacuerdos. Posteriormente se realizó otra

en París y después en Moscú, donde se firmó el Tratado 2 + 4. Estas reuniones finalizan en «Nueva York con la rúbrica de la recesión de los derechos sobre las Alemanias» (Brito, 2020).

Se le dio el nombre de Tratado 2+4, para enfatizar que los intereses de las dos Alemanias deben prevalecer, es decir, tienen más peso que los intereses de las cuatro potencias. Este acuerdo «puso fin a aquellos derechos que las potencias aliadas aún conservaban con respecto a Alemania y Berlín» (Arnold, 1995). En este Tratado 2+4 se contemplaban una serie de puntos. Los más importantes, según María Laura Brito en su artículo *12 de septiembre de 1990. A 30 años de la Firma del Tratado 2+4 para Reunificar Alemania* para la revista *Breviario en las relaciones internacionales*, son (Brito, 2020): la Alemania recién unida debería pertenecer a la OTAN, la reunificación se llevará a cabo de acuerdo con el artículo 23 de la Ley Fundamental, una vez unida será el fin de la ocupación cuatripartita y retirada de las tropas soviéticas de la antigua RDA.

Por tanto, la unificación alemana finalizó el 3 de octubre de 1990. Sin embargo, el último paso fue la celebración de elecciones legislativas ya con una Alemania unida. La victoria fue para Helmut Kohl, el gran artífice de todo este proceso.

3.2.1 Tratado de Unificación (TU)

La cuestión de cómo ejecutar la reunificación exigía un proceso complejo. «Legalmente había dos caminos posibles: según el artículo 23, la Ley Fundamental de la RFA se podía aplicar a otras partes de Alemania, si desearan adherirse a la República Federal. La otra opción era negociar una nueva constitución común. Al final, ambas partes se pronunciaron a favor de la adhesión» (Deutschland.de, 2017).

El Tratado de Unificación, es el instrumento jurídico clave que permitió la reunificación de Alemania, donde se reguló la «transferencia del sistema político y legal de Alemania occidental al Este alemán» (Deutschland.de, 2017). El TU supuso una reforma de la Ley Fundamental «la modificación del Preámbulo y de los artículos 146, 51.2 y 135.a, la supresión del artículo 23 y la creación del artículo 143, así como determinadas recomendaciones para posteriores reformas constitucionales» (Arnold, 1995). Asimismo, contiene las directrices principales que constituyen el desarrollo del propio ordenamiento jurídico de Alemania unida.

Sin embargo, esta transición encontró una serie de problemas constitucionales, según Rainer Arnold en su artículo *El Tratado de Unificación entre la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana como base de la Unificación Alemana del 3 de octubre de 1990*: la continuidad de los Tratados Internacionales ratificados por la RDA válidamente, la recepción de algún derecho de la RDA y sus respectivas deudas y la necesidad de modificar algunos aspectos de la Ley Fundamental de Bonn, como por ejemplo la modificación del sistema de financiación por el desequilibrio de las dos Alemanias.

3.3 Actores principales de la unificación alemana

Aunque la reunificación alemana se llevó a cabo con una rapidez vertiginosa, no significa que no se hubiese topado con obstáculos e incidencias. En el apartado anterior, se mencionan los problemas constitucionales que tuvo que sobrellevar la transición. Sin embargo, el principal obstáculo, que por poco se echa a perder este proceso de unificación, que el requisito que defendían tanto RFA como Estados Unidos: la entrada de la Alemania unida a la OTAN. La URSS no estaba de acuerdo en que una vez finalizada la reunificación Alemania formarse parte de la OTAN, al implicar de forma indirecta la derrota del modelo comunista.

Asimismo, Francia y Gran Bretaña en un principio se mostraron preocupados e intranquilos con la situación. «El temor por una Alemania unificada se manifestó ya poco después de la apertura irrestricta del muro con la visita del presidente francés, François Mitterrand, a la capital de la República Democrática Alemana. Su intención fue manifiesta: el simbólico acto quiso enfatizar lo que François Mauriac sintió por Alemania al expresar que por amarla tanto estaba feliz de tener al mismo tiempo dos de ellas. Cuando Mitterrand advirtió que el desarrollo de los acontecimientos señalaba una unificación, buscó medios para frenarla. Por su parte, Margaret Thatcher no dejó dudas sobre su malestar con la posibilidad del resurgimiento de un cíclope teutónico a consecuencia de la reunificación» (Bieber, 2002).

Por tanto, se puede observar la importancia que las potencias aliadas tuvieron en el proceso de reunificación. Sin embargo, se podría decir que el motor principal y los que dieron comienzo a esta transición fueron los propios alemanes. Especialmente, los

alemanes orientales, quienes gracias a sus manifestaciones lograron el derrumbe del muro de Berlín. La primera manifestación en contra del régimen comunista alemán tuvo lugar en Leipzig el 4 de septiembre de 1989. Esta manifestación «partió de la iglesia protestante de San Nicolás después del rezo por la paz y se repitió todos los lunes de otoño de 1989. Las manifestaciones, bajo el lema *Wir sind das Volk* («Somos el pueblo»), fueron cada vez más numerosas y se extendieron a otras ciudades de la Alemania comunista» (Requema, 2019).

Los alemanes orientales cada vez tenían menos miedo al régimen comunista y eran muchos los que se animaban a salir a la calle para protestar y exigir nuevos cambios. El 4 de noviembre de 1989 (cinco días antes de la caída del Muro de Berlín) alrededor de medio millón de personas se manifestaron en *Alexanderplatz* de Berlín Este (una plaza que se encuentra cerca del Palacio Real). «La multitudinaria manifestación era el reflejo claro de que el fin estaba cerca. Participaron incluso antiguos miembros del Partido Comunista (SED) y del régimen, como el exjefe de los Servicios Secretos Exteriores, Markus Wolf, que en los años 70 había provocado la caída del canciller Willy Brandt» (Requema, 2019). El fruto de la reunificación fueron estas manifestaciones pacíficas que reclamaban libertad y democracia bajo una sola Alemania.

3.4 Postunificación

Han pasado 30 años desde la unificación alemana y nos encontramos ante una Alemania totalmente diversa y polifacética. Tiene alrededor de 83,2 millones de habitantes, donde el 25 % de la población tiene algún trasfondo migratorio (Statistisches Bundesamt, 2021). Alemania es la cuarta economía más fuerte del mundo y la primera potencia económica europea. A lo largo de estos años, ha obtenido unos datos económicos magníficos que le han permitido restablecer su influencia en el escenario internacional. Sin embargo, no ha sido un proceso fácil, ya que al comienzo del siglo empezaron a salir las secuelas de la reunificación (Quiroga Riviere, 2010).

Estos problemas surgen con la entrada en vigor del Tratado de la Unión Económica, Monetaria y Social en julio de 1990. Con este tratado se inició la transición económica y la entrada de Alemania del Este en el proceso de integración europeo. A partir de ese momento, la Alemania unida «pasó a regirse por los principios de la

“economía social de mercado”, lo que implicaba el reconocimiento de una serie de principios como eran el de la propiedad privada, la competencia, el libre establecimiento de precios o el de la libre movilidad de trabajadores, bienes y capitales, así como un sistema de seguridad social en línea con estos principios» (Zschiesche Sánchez, 2003).

El objetivo de estas reformas era reactivar la actividad económica lo más rápido posible en Alemania del Este, para alcanzar el nivel de bienestar que los habitantes del Oeste ya disfrutaban. Sin embargo, la entrada en vigor de este tratado tuvo consecuencias económicas significativas. En este tratado quedaron cambiadas las pensiones y salarios y se estableció el tipo de cambio de divisas (1 marco occidental=1 marco oriental). Esto causó que la competitividad en Alemania del Este descendiese, provocando la caída en la inversión y en el consumo. Así es como el desempleo y la recesión económica llegó a este país en sus primeros años de unión (Requema, 2019).

Se pudo apreciar que las decisiones se tomaban por motivos políticos y no por motivos económicos. «Una prueba palpable de todo ello fue la dimisión del entonces presidente del Bundesbank, el Sr. Pöhl, por entender que no se consultó suficientemente con el Bundesbank las condiciones en que se estaba llevando a cabo la Unión Económica Monetaria y Social. Fue este el primer caso en que un presidente del Bundesbank dimitía de su cargo» (Zschiesche Sánchez, 2003).

3.4.1 ¿Qué supuso la reunificación para los alemanes?

Los *Länder* (Estado federado) del Este tuvieron que hacer frente a dos retos tras la reunificación: enfrentarse a la competencia del mercado de la Unión Europea y a la pérdida de sus socios comerciales tradicionales, que se encontraban en el marco del este (COMECON). Esto causó una caída significativa del comercio exterior de los *Länder* del Este. Entre 1990 y 1992, las importaciones cayeron de un 65 % a un 48 % y las exportaciones de un 78 % a un 52 % (Zschiesche Sánchez, 2003).

Las altas tasas de paro (19 % en 1999) que presentó Alemania Oriental tras la reunificación supusieron otro gran problema, ya que duplicaron las tasas de Alemania

Occidental¹. Esto causó un colapso tanto en la productividad como en el empleo de la Alemania Oriental (Zschiesche Sánchez, 2003). Para los más jóvenes del este la reunificación significaba una nueva oportunidad, es decir, el poder comenzar de nuevo. Sin embargo, muchos de estos alemanes orientales se encontraron en paro. Las primeras víctimas del desempleo fueron las mujeres y los funcionarios (políticos, profesores, etc.) que se vieron reemplazados por alemanes occidentales.

Para la Alemania del Occidental, la reunificación ha supuesto un gran coste. Se estima que el proceso de reunificación hasta la fecha ha sido 2 billones de euros donde el 65 % se destinó a prestaciones sociales y el resto se invirtió en infraestructuras (Deutsche Welle, 2015). Este proceso se financió gracias a las transferencias financieras que se garantizaron en el Pacto de Solidaridad. Se han transferido alrededor de 80 y 90 mil millones de euros anuales a la zona del Este. En 2019, el parlamento alemán aprobó la eliminación del impuesto de solidaridad en enero de 2021 (Agencia Efe, 2019). Sin embargo, «en el Oeste se produjo una creciente falta de comprensión sobre el montante de la ayuda financiera. Poco a poco, los alemanes occidentales se volvieron más desconfiados al ver que sus contribuciones no alcanzaban los objetivos esperados y prometido» (Requema, 2019). Por tanto, esto ha causado un distanciamiento entre los alemanes.

3.4.2 Reunificación alemana: ¿éxito o no?

La reunificación alemana no ha sido un proceso fácil, solo el incorporar a 17 millones de alemanes a un estado de bienestar ya debería ser considerado como un gran avance. Es verdad que a un precio bastante alto, pero se ha logrado restablecer y modernizar la actividad económica de esta región transformándose, además, en una potencia mundial y la principal locomotora de Europa. Sin embargo, todavía se puede apreciar un muro invisible que divide Alemania. Esto se puede apreciar en el ámbito económico, político y social.

En el ámbito económico, la renta *per cápita* en la antigua Alemania del Este es menor que en la Alemania Oeste² al igual que el PIB se puede ver que es mucho menor

¹ Ir al Anexo 1

² Ir al Anexo 2

en Alemania oriental que en Alemania occidental³. Asimismo, el paro sigue siendo mucho mayor en el Este⁴.

Además, hay que añadir que Alemania (al igual que el resto del mundo) padeció en 2008 una crisis económica y social preocupante. «Entre los costes de la unificación, las consecuencias de la globalización y las altas prestaciones sociales del estado de bienestar, el país estaba al borde del precipicio. Se adoptaron medidas de austeridad y reformas en un plan de choque llamado Agenda 2010. A pesar de los recortes, el sistema de bienestar social sigue estando por encima del de la mayoría de los países europeos, pero la brecha entre ricos y pobres ha aumentado y es mayor que nunca, lo mismo que ocurre con los llamados *minijobs* (trabajos más precarios). La pobreza se ha incrementado y es más grave en el Este» (Requema, 2019).

En el ámbito político, la diferencia es más notable entre las dos Alemanias ya que, en las pasadas elecciones de 2017, salió como la tercera fuerza política del país un partido de extrema derecha⁵, Alternativa para Alemania (AfD). La concentración del voto a este partido se encuentra principalmente en la zona del Este⁶.

La aparición de este partido no ha surgido de casualidad. El Este se encuentra en un «contexto de desesperanza, desempleo o familias rotas, los jóvenes del Este se convirtieron en presa fácil para la extrema derecha que veía en ellos el caldo de cultivo adecuado para expandir sus filas» (Requema, 2019). Incluso lo muestran los datos: el 57% de los ciudadanos de la antigua Alemania del Este se sienten ciudadanos de segunda clase, solo el 38 % de los alemanes orientales ven la reunificación como un éxito (Deutsche Welle, 2019).

En cuanto al ámbito social, se puede apreciar⁷ como la concentración de la población alemana se encuentra en la Alemania Occidental. Esto hace que la zona del Este envejezca provocando consecuencias sanitarias y económicas en un futuro. En

³ Ir al Anexo 3

⁴ Ir al Anexo 4

⁵ Ir al Anexo 5

⁶ Ir al Anexo 6

⁷ Ir al Anexo 7

cuanto a la concentración⁸ de escolares que poseen el título de acceso a una educación superior están repartidos por toda Alemania. Esto es muy importante ya que nos puede indicar el nivel de educación de la región (Festerling, 2019).

Capítulo 4: Relaciones intercoreanas. Escenarios para una posible unificación

4.1 Contexto histórico: ¿cuál es el origen de la existencia de dos Coreas?

Para embarcarnos en la cuestión coreana, es necesario exponer y comprender su historia. La historia de Corea se inicia sobre el tercer milenio antes de Cristo, con la creación y sucesión de numerosas dinastías hasta la Joseon, última dinastía coreana. La desaparición de esta dinastía fue causada por la ocupación japonesa en 1910, cuando Corea fue anexionada al imperio japonés. Esta ocupación duró 35 años y supuso un trauma en la sociedad coreana. Incluso a día de hoy observamos una notable disputa entre ambos países por lo ocurrido. Durante la Segunda Guerra Mundial, se abordó el futuro de Corea por los aliados. Fue en 1943, en la conferencia de El Cairo, cuando se acuerda la independencia a los coreanos. En las siguientes conferencias, Yalta y Postdam se reafirma la liberación e independencia de Corea. No obstante, en la conferencia de Moscú, se decidió que la independencia coreana no se llevaría a cabo de inmediato, sino que el país permanecería bajo la tutela temporal aliada. Los aliados justificaron su decisión por temor a que los coreanos no tuviesen las capacidades y recursos suficientes para crear y asegurar un gobierno. Esto obviamente generó un gran descontento e ira en los coreanos (Liesa & Lafuente, 2013 p. 19-28).

Sin embargo, no fue esa la única razón por la que se decidió dividir el país en dos zonas de influencia. Estados Unidos, preocupado al ver que se alargaba la guerra en el Pacífico, pidió a los soviéticos que iniciasen un ataque por el norte de Japón. Stalin, aunque reticente al principio, abrió fuego mientras que Japón desesperado estaba pidiendo el alto al fuego tras haber sido golpeado por dos bombas atómicas. El 9 de agosto de 1945, la URSS declaró la guerra a Japón y fue ese mismo día cuando el ejército de Stalin atravesó la frontera coreana. En este momento fue cuando la desconfianza y las dudas empezaron a florecer entre los aliados. Por esa razón, al temer que los soviéticos

⁸ Ir al Anexo 8

ocuparían toda la zona, los americanos propusieron la división del país en dos zonas provisionales separadas por el Paralelo 38, el 10 de agosto de 1945 (Daví, 2005).

A principios de 1946, se puso en marcha una Comisión entre EEUU y la URSS con el fin de resolver la situación coreana. Sin embargo, ante la creciente desconfianza y ante la lentitud del progreso, Estados Unidos elevó el caso a la ONU. En 1947, la ONU estableció una Comisión temporal para resolver la situación coreana a petición de los Estados Unidos. En esta Comisión se propuso la celebración de elecciones generales en toda la península bajo la supervisión de la ONU. Esta propuesta fue aprobada en la Asamblea General, pero en el Consejo de Seguridad fue vetada por la URSS. No obstante, este proceso se llevó a cabo en la zona sur del paralelo 38. Las elecciones fueron ganadas por Yi Sung-man, o también conocido como Syngman Rhee, caracterizado por su política anticomunista y proamericana. Con un nuevo gobierno y constitución, se proclama la independencia de la República de Corea el 15 de agosto de 1948. En la zona Norte, se creó un régimen comunista que perdura a día de hoy. La proclamación de la República Popular Democrática de Corea fue el 9 de septiembre del mismo año, liderada por Kim Il Sung. La URSS reconoció a la RPDC como el gobierno legítimo y único de la península coreana. Kim Il Sung, mientras tanto, fue apoyado y patrocinado por los soviéticos. Admiraba el modelo soviético y al mismo tiempo tenía contacto estrecho con el Partido Comunista Chino por lo que, después, en la Guerra de Corea, China tendrá un papel crucial. Asimismo, era muy nacionalista por lo que su deseo era unir ambas Coreas bajo el yugo del comunismo (Liesa & Lafuente, 2013 p. 27-28).

Antes de adentrarse en la guerra de Corea, es necesario entender el escenario internacional de ese período. Se puede percibir cómo, tras la Segunda Guerra Mundial, la brecha ideológica entre Estados Unidos y la URSS se hace cada vez más significativa. Por tanto, la situación era preocupante, sobre todo por el miedo de que se llegaran a utilizar bombas atómicas. Estados Unidos llevó una política exterior de contención. Esta política consistió en contener el comunismo y evitar que se expandiera a otros países. Para ello, Estados Unidos marcó un perímetro de seguridad. El propósito de este perímetro era garantizar la seguridad a estas zonas de posibles ataques, principalmente de ataques comunistas. Sin embargo, Corea no se encontraba en este perímetro de seguridad. En 1949 prácticamente todas las tropas extranjeras se retiraron de ambas Coreas. Por tanto, daba entender que Estados Unidos no tendría una reacción defensiva o de apoyo a

Corea del Sur. De esta forma, Kim Il Sung pudo convencer a Stalin de emprender esta guerra para lograr su objetivo, la reunificación de Corea (Liesa & Lafuente, 2013 p. 27-28).

El 25 de junio de 1950, Kim Il Sung cruza el paralelo 38 decidido a invadir Corea del Sur. Este contaba con muchos más hombres y recursos, permitiéndole ocupar gran parte de Corea del Sur en poco tiempo. Sin embargo, Estados Unidos decidió apoyar a Corea del Sur e intervino en la guerra, suponiendo una gran resistencia para Corea del Norte. Esta guerra duró tres largos años arrebatando la vida de más de tres millones de personas. El 27 de julio de 1953 se firmó el alto el fuego y se llegó a crear una zona desmilitarizada alrededor del paralelo 38. Pasados ya 75 años desde la guerra, vemos que esta cuestión no ha cambiado mucho (Liesa & Lafuente, 2013 p. 27-28).

Una vez terminada la guerra, Kim Il Sung implantó un nuevo modelo socialista, denominado Juche. En pocas palabras, era una fusión de los principios marxistas y su filosofía nacionalista, donde se priorizaba las estructuras militares y aislamiento comercial.

Mientras tanto, Corea del Sur, tras el fin de la guerra, emprende un largo camino en busca de la democracia. «Syngman Rhee se erigió como el líder indiscutible de la Corea pro estadounidense. Tras las elecciones, supervisadas por Naciones Unidas, Rhee fue elegido presidente de la Primera República el 20 de julio de 1948» (Laurentis Ollero, 2000, p.21) Syngman Rhee destacaba por su discurso anticomunista, pero los intentos para establecer una democracia se vieron truncados al ser modificada la Constitución (se eliminó el límite de dos legislaturas presidenciales con el fin de mantenerse en el poder), transformando la República de Corea en una dictadura militar. El 26 de abril de 1960, Syngman Rhee abandona el poder por las fuertes manifestaciones estudiantiles. Se convocaron elecciones generales en junio de ese mismo año, dando lugar a la Segunda República. Sin embargo, el general Park Chung-Hee dio un golpe de estado el 16 de mayo de 1961 imponiendo una nueva dictadura autoritaria. Del legado de Park Chung-Hee se debe destacar sus reformas económicas, que fueron claves para el crecimiento de la economía surcoreana que aumentaba de media anual un 9,2 %. No obstante, el descontento popular por su política autoritaria y represiva aumentaba. Durante este periodo se dieron muchas manifestaciones, pero fueron fuertemente reprimidas por las

fuerzas del orden. El régimen Park Chung-Hee finalizó con su asesinato en 1979 por el jefe del Servicio Central de Inteligencia de Corea del Sur (Laurentis Ollero, 2000).

Tras la caída de Park, hubo una gran agitación social, ya que los coreanos aheleaban una democracia. No obstante, el general Chun Doo-Hwan dio un golpe de estado. Esto produjo una serie de manifestaciones violentas, cabe destacar la que se dio en la ciudad de *Kwangju* donde más 200 civiles fueron asesinados por la intervención del ejército. Aunque, en este período hubo crecimiento económico el descontento popular era más notorio. El 26 de junio de 1987, dio lugar a la «Gran marcha por la democracia» donde más de un millón de surcoreanos asistieron para exigir cambios, pero fue fuertemente reprimida. Esto hizo que Roh Tae-Woo (el candidato favorito para las elecciones que se avecinaban) se separase del Partido del régimen (Partido de Justicia Democrática) y aceptase el principio elecciones directas. A partir de este momento, Corea del Sur comenzaba su transición democrática (Laurentis Ollero, 2000).

4.2 Relaciones intercoreanas

Desde la división de la península coreana, las relaciones intercoreanas se caracterizan principalmente por la búsqueda de la reconciliación y reunificación del pueblo coreano. Estas relaciones han experimentado tantos avances como retrocesos afectados por factores internos (las posturas que han ido tomando los diferentes dirigentes de las dos Coreas, que oscilan entre la cooperación y el conflicto/provocación), y factores externos (por las implicaciones estratégicas de los distintos actores internacionales) (Licon Michel & Cárdenas Barajas, 2013). En julio de 1972, se llevó a cabo el primer diálogo sobre las posibles vías de la reunificación de la península coreana llegando a establecer una serie de principios (Heo y Roehrig, 2014): la reunificación se llevaría a cabo sin la interferencia de actores externos, sería un proceso pacífico por lo que el uso de la fuerza estaba descartado, aun teniendo diferencias (estructurales, ideológicas y sistemáticas) se buscaría la unificación territorial. Sin embargo, la fórmula que se debería tomar para llevar a cabo la reunificación no se ha llegado a concretar, al haber varias discrepancias y opiniones.

Según Uk Heo y Terence Roehrig, las relaciones intercoreanas se pueden dividir en cuatro etapas según las características de las relaciones (Heo y Roehrig, 2014):

1. Período antagónico (1948-1987): durante esta etapa encontramos una gran rivalidad entre las dos Coreas, al tener modelos antagónicos. Por un lado, Corea del Norte con un régimen autoritario comunista y Corea del Sur con un régimen autoritario anticomunista.
2. Período de coexistencia (1988-1997): en este periodo destaca la *Nordpolitik*, una política propuesta e implementada por Roh Ta Woo (presidente surcoreano 1988-1993), que tenía como fin mejorar las relaciones entre Corea del Norte y otros países comunistas (China y Rusia), fomentando la cooperación. Durante esta etapa se firmó el Acuerdo Básico de 1991 entre las dos Coreas, «con el propósito de un acuerdo de reconciliación, no agresión, intercambio y cooperación» (Fernández Garrido, 2018).
3. Período de política de compromiso (1998-2007): destaca el famoso *Sunshine Policy* puesta en marcha por Kim Dae Jung y su sucesor Roh Moo Hyun, que continuará con la ejecución de esta política. El *Sunshine Policy* tenía como fin calmar la inestabilidad que se había producido en las relaciones intercoreanas por la muerte de Kim Il Sung. Fue un intento de acercamiento (en todos los ámbitos económicos, políticos y culturales), estando dispuesto Core del Sur a contribuir económicamente con Corea del Norte. Asimismo, en este periodo se dio la Declaración Conjunta 2000 que «se refiere a esfuerzos autónomos entre las dos Coreas por la reunificación basada en los comunes reconocimientos de: similitudes, rápida resolución de asuntos referentes a las familias separadas, y los prisioneros políticos, balanceado desarrollo económico, diálogos y consultas entre autoridades gubernamentales» (Fernández Garrido, 2018). Asimismo, habría que mencionar los *six-party talks* que fueron una serie de negociaciones multilaterales celebradas desde 2003 con el fin de desmantelar el programa nuclear norcoreano y a las que asistieron: Corea del Sur, Corea del Norte, China, Estados Unidos, Japón y Rusia (Davenport, 2018).
4. Período de política de compromiso condicional (2008 hasta la actualidad): fin de la *Sunshine Policy* con la elección de Lee Myung Bak (2008-2013) como nuevo presidente. Lee Myung Bak «condicionó la ayuda a Corea del Norte en la medida de que hiciera avances tangibles para desnuclearizarse» (Licona Michel & Cárdenas Barajas, 2013). La respuesta de Corea del Norte fue muy negativa y provocó el empeoramiento de las relaciones por lo que las negociaciones de la reunificación quedaron estancadas. En 2011, muere Kim Jong Il y le sucede su

hijo Kim Jong-un, quien nada más llegar al poder aceleró el programa nuclear. Por esta inestabilidad, Park Geun Hye (2013-2017) fue elegida como la nueva presidenta. Esta implantó la llamada *Trustpolitik*, «la creación de confianza diplomática y económica como el eje central del proceso de unificación» (Fernández Garrido, 2018) pero a medida que Corea del Norte diese signos de desnuclearización. En la actualidad encontramos al presidente Moon Jae In que tomó el poder tras la moción de censura a Park Geun Hye por estar vinculada a numerosos casos de corrupción. Moon Jae In, apuesta por la vuelta a la *Sunshine Policy* para acercarse y volver a iniciar conversaciones con su vecino.

Asimismo, habría que mencionar que las relaciones intercoreanas han estado marcadas por numerosas agresiones por parte de Corea del Norte: el asalto a la Casa Azul en 1968 donde 26 soldados surcoreanos murieron, atentado contra Park Chung-Hee en 1974 donde falleció su mujer Yuk Young-Soo, atentado en Birmania durante la visita de Chun Doo-Hwan en 1983 dejando una veintena de muertos, bomba colocada en un avión de *Korean Air* donde acabo matando a 115 ocupantes, asesinatos a desertores, ciberataques como el de 2014 a Sony y el desarrollo de armas nucleares mientras se establecían relaciones económicas y de cooperación (Díez, 2017).

Las relaciones intercoreanas siguen siendo limitadas, solo han avanzado hacia un reconocimiento mutuo, coexistencia e interdependencia emergente. A día de hoy, no se ha firmado todavía la paz y no se ha producido una interdependencia y mucho menos una integración. La reunificación es una posibilidad lejana (Armstrong, 2005).

4.3 Posibles escenarios

Una vez explicado el origen de la división y las relaciones intercoreanas hasta la fecha, a continuación, se van a plantear los posibles escenarios para la unificación.

1. Reunificación por el colapso de Corea del Norte

Si se produjera el colapso de Corea del Norte se llevaría a cabo una reunificación sin el consentimiento de la RPDC. Este colapso puede surgir de dos escenarios hipotéticos (pueden ocurrir por sí solos o podrían estar relacionados):

- Por el estallido de una guerra: hay numerosos factores que no consentirían un conflicto bélico entre las dos Coreas. Aunque sea improbable que ocurra este escenario no significa que sea imposible. Ambas Coreas disponen de una gran cantidad de recursos militares, es decir, están preparadas por si estalla una guerra. Corea del Sur tendría más posibilidades de ganar esta guerra, ya que posee recursos militares más avanzados, tiene el apoyo de Estados Unidos y de la comunidad internacional (ONU). Sin embargo, Corea del Norte tiene acceso a armas nucleares, lo que supondría una gran amenaza para la seguridad de la región y del mundo. A ello se debería sumar la posible desestabilización económica de la zona que podría provocar el conflicto armado. Por todo ello, es improbable que estalle una guerra intercoreana (Boltania Bosch, 2016).
- Por el colapso del régimen comunista. Este escenario puede darse por muchas razones:
 - Por una revuelta de los ciudadanos norcoreanos. Aunque la situación de Corea del Norte sea lamentable, lo menos probable es que los norcoreanos salgan a las calles a protestar. Esto viene por la «idiosincrasia propia de la ciudadanía norcoreana, el carácter asiático oriental y confucionista del país y, no lo olvidemos, el carácter profundamente nacionalista y patriótico –incluso entre los disidentes que residen en el Sur– de los norcoreanos» (Boltania Bosch, 2016, p. 50). Por esta razón es improbable que los norcoreanos se revelen. Un claro ejemplo de ello fue la hambruna que sufrió el pueblo norcoreano en la década de los noventa que resultó en cientos de miles de muertes. Pues bien, no causó el colapso del régimen ni hubo una rebelión masiva (Moreno Romo, 2004).
 - Por un golpe de estado. El hundimiento o colapso del régimen actual por una revuelta militar o por un golpe de estado es una posibilidad. Sin embargo, es poco probable porque la familia Kim ha sobrevivido y sigue en el poder desde la división del país. Esto es gracias al relevo constante de los dirigentes que han ido adquiriendo poder a lo largo de los diferentes mandatos de los Kim. Si hay alguna sospecha de traición se suele acudir a la ejecución. Un ejemplo de ello fue el intento de revolución dirigido por el general Jang (tío de Kim Jong-Un) en 2014; este fue ejecutado a los pocos días sin ninguna consideración (Boltania Bosch, 2014).

2. Reunificación pactada

Otro posible escenario sería llegar a una reunificación pactada con el consentimiento de las dos Coreas. Un ejemplo de este tipo de reunificación fue el caso alemán. El fruto de la reunificación se dio gracias al pacto que firmaron el gobierno del Este y Oeste. Para que se dé este escenario se deben de dar una serie de elementos (como los que se dieron en el caso alemán y que favorecieron el proceso): previamente a la reunificación, en los años setenta Willy Brandt puso en marcha la *Ostpolitik*, una política que tenía como fin normalizar las relaciones interalemanas y con otros países comunistas. En el caso coreano, las relaciones intercoreanas se caracterizan por la falta de confianza y recelo, salvo un breve periodo cuando el presidente Kim Dae-Jung, aplicó la *Sunshine Policy* (1998-2008), una política inspirada en la *Ostpolitik* que buscaba mejorar las relaciones intercoreanas. Sin embargo, por las constantes provocaciones de Corea del Norte ha causado un gran distanciamiento en las relaciones. «La situación en la península coreana está a años luz del caso alemán, sobre todo por la estrechez de la frontera y la negativa de los dos gobiernos a acercarse, ni siquiera permitírselo a los ciudadanos. En Corea del Sur, por ejemplo, según la Ley de Seguridad Nacional, es ilegal viajar a Corea del Norte sin permiso del gobierno o hacer comentarios positivos sobre el país. También hay leyes similares en Corea del Norte» (Chung & Yoon, 2016)⁹. No obstante, en 2017 el presidente Moon Jae-In ha querido retomar el enfoque de la *Sunshine Policy* para mejorar las relaciones intercoreanas.

En segundo lugar, la reunificación alemana fue posible gracias a la calidad de los dirigentes y su visión a largo plazo. Esto lo demuestran los numerosos tratados que se han ido firmando y que facilitaron la reunificación (Tratado de Integración Monetaria y Económica, Tratado de la Reunificación, etc.). Para el caso coreano, se requerirá de unos líderes que muestren la iniciativa de calmar el clima de hostilidad que se está dando. En tercer lugar, la reunificación alemana se vio favorecida por el consenso de países involucrados, mientras que en el caso coreano no existe tal consenso a nivel regional ni internacional (Chung & Yoon, 2016).

⁹ Traducción propia

3. Reunificación gradual

La unión política y económica se lograría gradualmente tras las negociaciones entre Corea del Sur y Corea del Norte, es decir, es un proceso que consistirá en varias etapas. Se pueden encontrar numerosas teorías de cómo se produciría esta reunificación gradual. La teoría principal sugiere que Corea del Norte requiere de una serie de reformas (tanto políticas, económicas y sociales) que se deben de aplicar inmediatamente. La principal reforma debería ser la económica, Corea del Norte debe adaptarse al libre mercado. Esto se podría lograr usando a China como modelo, ya que esta ha experimentado un gran desarrollo económico bajo un gobierno central autoritario. Estas reformas tendrían que ir acompañadas con políticas de cooperación entre ambos países con el fin de aumentar la confianza y que, con ello, se reduzcan las estructuras militares. Estas medidas deberían favorecer las relaciones entre ambos países y progresar finalmente hasta una federación completa (Coghlan, 2008).

Este escenario, a pesar de su atractivo, es considerado optimista, ya que requiere de unas reformas exigentes que acabarían con el régimen autoritario de los Kim. Además, no hay pruebas que sugieran que Kim Jong Un está dispuesto a realizar dichas reformas, aparte del hecho de que la mera aplicación de dichas medidas no garantiza su éxito. «La cuestión es discutible: el grado de reforma necesario requeriría el fin de la ideología *Juche* y de la política de prioridad militar, un precio que Corea del Norte no está dispuesta a pagar por un resultado que supondría el fin del régimen» (Coghlan, 2008, p. 4)¹⁰. Por tanto, es un escenario complejo y optimista.

4. Statu quo

Es el mantenimiento del escenario actual, es decir, la península coreana seguiría dividida y las dos Coreas deberán coexistir. Para que perdure este escenario en el tiempo, Corea del Norte debe ser capaz de adaptarse al siglo XXI y realizar cambios mínimos que aseguren su supervivencia. Incluso, «Kim Jong-Un ha creado una nueva clase dirigente, leal al sistema, “civil” –en el sentido de que muchos de sus integrantes no son solo militares, como sucedió con su padre, sino civiles del Partido– que se sienta en la capital

¹⁰ Traducción propia

y conforma una nueva élite nada favorable a reformas que puedan suponer el fin del sistema» (Boltaina Bosch, 2017, p. 34).

Corea del Norte, ha sido capaz no solo de sobrevivir al bloqueo internacional, sino que también, ha desafiado todo tipo de predicciones de colapso por utilizar un modelo comunista. En los últimos años, se ha extrapolado el fracaso del modelo comunista, pero hay que recordar que Corea del Norte es más nacionalista que comunista, de ahí su éxito. «Una gran mayoría de analistas han vaticinado la incapacidad de Corea del Norte de sobrevivir, máxime cuando es un régimen totalitario, aunque quizá ello es una de las claves de la supervivencia» (Boltaina Bosch, 2017, p.35).

4.4 Impedimentos de la reunificación

Como se ha mencionado en numerosas ocasiones, la península coreana lleva dividida alrededor de setenta años. Este período tan largo no favorece al proceso de reunificación, ya que las relaciones se van enfriando y tensando cada vez más. Asimismo, van surgiendo más impedimentos a medida que pasa el tiempo. Uno de los impedimentos que ha surgido a causa de la variable tiempo, es la pérdida de interés que tienen los jóvenes surcoreanos en relación a la reunificación. Podría ser debido a que no han sufrido la guerra ni las penurias de la posguerra, es decir, no han sufrido las consecuencias de la división. Además, se le añade la percepción negativa que tiene Corea del Norte sobre los jóvenes surcoreanos. En una encuesta realizada por *The Asian Institute for Policy Studies* la mitad de los jóvenes que participaron (49,3 %) afirmaban que veían a este país como un enemigo en vez de un vecino (Jiyoon, Kildong & Chungku, 2018). Esta mala percepción se nutre principalmente de los medios de comunicación (tanto internacionales como nacionales) que no favorecen la imagen de Corea del Norte principalmente por las continuas amenazas y provocaciones de esta. Por ello, es obvio que las generaciones más jóvenes están menos interesadas en realizar la reunificación.

La negativa de Corea del Norte a desmantelar su programa nuclear es otro elemento que impide la reunificación coreana. El programa nuclear y de misiles balísticos constituye un gran desafío y amenaza para la comunidad internacional. Este programa nuclear tiene sus inicios en los años cincuenta, pero hasta 1985 que la comunidad internacional no toma conciencia de la gravedad del asunto. El programa nuclear

norcoreano es considerado una gran baza estratégica, ya que permite al gobierno de Pyongyang chantajear a la comunidad internacional para alcanzar sus metas y garantizar su supervivencia. Corea del Norte ha sido capaz de utilizar el programa nuclear para alcanzar sus objetivos económicos, políticos y estratégicos, «que son básicamente tres, en orden de prioridad: 1) la supervivencia del país bajo el régimen de la dinastía Kim que intentará perpetuarse en el tiempo; 2) el mayor desarrollo económico que el grado de autosuficiencia permita conseguir, pero también, conseguir aliviar su situación económica mediante el levantamiento si no es posible total, al menos, parcial de las sanciones internacionales impuestas por la comunidad internacional por sus actividades nucleares y por su programa de misiles balísticos y que, a medio plazo, alivie su situación económica; 3) a largo plazo, cumplir el “sueño” de la reunificación de la península coreana, eso sí, bajo régimen norcoreano» (Garrido Rebolledo, 2019, p. 163).

Así, la nula predisposición a desmantelar su programa nuclear es una de las principales causas que retrasan y empeoran las relaciones intercoreanas, al no estar dispuesto a desmantelar su programa. No obstante, en diciembre de 2018 el gobierno de Pyongyang declaró que no iban a renunciar a sus armas nucleares a no ser que EE. UU. retirase todas las amenazas nucleares. Esto significa que hay un pequeño avance en cuanto a las negociaciones, pero a la mínima que Corea del Norte perciba una amenaza o gesto por parte de EE. UU. podría dejar a un lado el tema de la desnuclearización. Sin embargo, el programa nuclear norcoreano sigue siendo una amenaza para la seguridad internacional. Por ello que se le ha impuesto una serie de sanciones económicas que han tenido un gran efecto en la economía, pero no han frenado la desnuclearización. Según Vicente Garrido Rebolledo, estas sanciones no se han aplicado de forma severa por culpa del único socio comercial que tiene Corea del Norte, China. Esto ha provocado que el poder de la comunidad internacional haya menguado a la hora de presionar al gobierno norcoreano. «De hecho, Pekín se opuso en junio de 2019 a una petición estadounidense de prohibir, en el marco de una nueva resolución sancionadora del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, todos los suministros de petróleo con destino a Pyongyang» (Garrido Rebolledo, 2019, p. 163). Es verdad que China está a favor de la desnuclearización en la península coreana, pero le interesa que Corea del Norte realice reformas y cambios económicos siguiendo el modelo chino.

Por tanto, el papel de EE.UU. y China son importantes para que se dé la reunificación, ya que se requerirá de apoyo diplomático y financiero. Sin embargo, cada una tiene sus propios intereses en juego. Por un lado, a China le interesa mantener a Corea del Norte al ser una pieza geopolítica estratégica importante. «La caída del régimen norcoreano y su ocupación por parte de Corea del Sur implicaría, principalmente, la pérdida de la península de Corea con el posicionamiento militar y político de EE.UU. Esto amenazaría el poder regional de China, abriendo la puerta a nuevas amenazas, como la reafirmación de identidades separatistas como la de Taiwán» (Patiño García, 2018, p.180). Pero al mismo tiempo, como Corea del Norte sigue aumentando su capacidad armamentística, a China no le favorece ya que ha provocado que Corea del Sur y Japón desarrollen una mayor capacidad defensiva. Esto provoca una inestabilidad en la región, sobre todo en términos de poder e influencia. Por ello, tanto la reunificación como la desnuclearización de la península coreana afecta a los intereses regionales de China (Patiño García, 2018).

En el caso de EE.UU., la cuestión coreana le interesa para seguir teniendo influencia en esta región y ahora más, al haberse incrementado la rivalidad comercial con China. EE.UU. es considerado como el principal apoyo diplomático y militar de Corea del Sur. No obstante, Corea del Norte considera a EE. UU. como su gran enemigo, ya que este lo ve como una amenaza y peligro para la seguridad internacional. EE.UU. no ve con buenos ojos el crecimiento económico norcoreano, al dar lugar al programa nuclear. Como se ha mencionado, la desnuclearización de la región es uno de los principales impedimentos de la reunificación. «Corea del Norte no se encuentra dispuesta a abandonar sus programas nucleares en un corto plazo. Motivo por el cual se puede reafirmar que, aunque ambas partes desean la reunificación de la península, ninguna se encuentra dispuesta a ceder su posición» (Mora, Hurtado & Contreras, 2019, p. 24). Además, las tensiones entre Corea del Norte y EE.UU. han incrementado en los últimos años, «debido a la falta de progreso en la desnuclearización de la península coreana, el gobierno de Trump ha impulsado una agresiva y audaz retórica para modificar el inestable *statu quo* regional con miras a obtener beneficios económicos de Beijing y beneficios de seguridad de Pyongyang» (Tzili Apango, 2018 p. 421) Sin embargo, con Joe Biden dirigiendo ahora la Casa Blanca, se ha apreciado un cambio de retórica a la hora de afrontar la cuestión coreana siendo menos agresiva que la administración anterior (Monge, 2021).

Otro gran impedimento es el gasto que va suponer la reunificación. En el caso alemán la reunificación ha supuesto un gran coste para los alemanes que a día de hoy siguen pagando y eso que Alemania ha contado con ayuda del exterior, especialmente por parte de la UE. Además, se le añade que la diferencia económica entre Alemania del Este y Alemania del Oeste era notoria, pero en el caso coreano la diferencia es abismal. Corea del Sur se encuentra entre las diez mejores economías del mundo por volumen de PIB (1.430.203M.€) y en cuanto a su PIB per cápita es de 27.659 € en 2020 (el PIB per cápita es un gran indicador para poder analizar y medir el nivel de calidad de vida en un país) (Datos Macro, 2020b). En cuanto a Corea del Norte tiene un PIB anual de 15.371M.€ y un PIB per cápita de 604 € en 2017 (Datos Macro, 2020a). Además, se le añade que la población de Corea del Norte es la mitad que la población de Corea del Sur¹¹. Mientras que la Alemania Oriental solo era una cuarta parte de Alemania Occidental. Por lo tanto, las diferencias económicas y demográficas son mayores en el caso coreano que en las que se dieron en el caso alemán. Por ello, se considera que la reunificación coreana tendrá una mayor carga de coste. Corea del Sur, aunque es una de las economías más fuertes del mundo va tener complicado afrontar el coste de la reunificación por sí sola. Se estima que el coste de la reunificación en función de los diversos escenarios podría llegar a suponer varios billones de dólares. Esta enorme cantidad se da por el desconocimiento real de las condiciones económicas de Corea del Norte, la fórmula o el proceso de reunificación que se dé y los objetivos económicos que se deberían perseguir para realizar una reunificación exitosa.

No obstante, el factor económico de la reunificación preocupa mucho a los surcoreanos y al propio gobierno. «La unificación depende de la economía, siendo para el Sur prioridad mantener una economía próspera y continuar con su tasa de crecimiento» (Mora, Hurtado & Contreras, 2019, p. 22). Por tanto, es todo un reto realizar una reunificación sin que afecte demasiado a la economía surcoreana porque sí que va a tener sus efectos negativos. Sin embargo, según Charles Wolf y Kamil Akramov, hay una serie de consideraciones compensatorias, que podrían ayudar a reducir los costes relativos de la reunificación (Wolf & Akramov, 2005):

¹¹ Ir a Anexo 9

- Gran parte de la carga económica de Corea del Norte se deriva del plano militar que es mucho más mayor que la que cargaba Alemania Oriental. Es verdad que Alemania Oriental apenas tenía gastos militares, al asumir casi todo la URSS. «Corea del Norte gastó entre el 22 % y el 24 % del PIB (entre 3.700 y 4.200 millones de dólares en dólares de 2017) anualmente en el ejército entre 2007 y 2017» (CIA, 2021)¹². Si se produce la reunificación, Corea del Norte no tendría que invertir sus recursos en reforzar sus estructuras militares. Por ello, supone una oportunidad ya que esos recursos se podrán invertir en políticas sociales o en mejoras de las infraestructuras, que son muy pobres ahora mismo.
- Es probable que se dé una ola migratoria de Corea del Norte a Corea del Sur como se dio en el caso alemán. «La oleada de alemanes del este hacia el oeste que se estaba produciendo y que se preveía, hacía más urgente la reducción de las disparidades entre la renta per cápita de los alemanes del este y del oeste» (Wolf & Akramov, 2005 p. 53). Sin embargo, por los impedimentos geográficos que existen entre ambos países podrían limitar dicha oleada migratoria.
- La reunificación también ofrecerá una serie de oportunidades como la expansión al mercado norcoreano, la obtención de recursos naturales, la creación de empleo para modernizar Corea del Norte, etc. A largo plazo la reunificación coreana tendrá sus impactos positivos.

Capítulo 5: Comparación de ambos modelos

Tras explicar ambos casos, se analizará si el caso alemán podría ser un ejemplo o modelo a seguir para lograr la reunificación coreana. A lo largo de la investigación, se han ido identificando una serie de elementos que ambos casos comparten: el origen de su división fue resultado de la Segunda Guerra Mundial, los dos países que han quedado divididos tienen modelos antagónicos (capitalismo vs comunismo), un país es más rico que el otro y aunque son países independientes comparten una cultura común.

Sin embargo, encontramos otros elementos que no se dieron en el caso alemán y son claves para entender por qué la cuestión coreana no se ha podido resolver todavía. Debemos recordar que el origen de la división de Corea tuvo unas causas tanto internas como externas. En esta guerra, los coreanos tuvieron que combatir y enfrentarse entre

¹² Traducción propia

ellos, esto ha provocado un gran trauma en la sociedad coreana, que incluso se nota hoy en día. «Las secuelas de la sangrienta guerra entre el Norte y el Sur (1950-1953), los refugiados y prisioneros políticos norcoreanos en el Sur, la separación de familias, entre tantas otras huellas dolorosas del conflicto han ocupado un lugar central en el cine surcoreano» (Álvarez, 2014). En el caso alemán, no hubo un enfrentamiento bélico entre los alemanes. La división fue producida por los vencedores de la Segunda Guerra Mundial con el fin de desmantelar el Tercer *Reich*.

Por otra parte, la división de Corea se llevó a cabo hace más de setenta años por lo que el tiempo es una variable más a tener en cuenta. El tiempo suele enfriar los corazones y se tiende a olvidar lo ocurrido. Esto especialmente se muestra en las generaciones más jóvenes, en las últimas encuestas realizadas por el Instituto Coreano para la Unificación Nacional (KINU) muestra que los jóvenes entre 20 y 30 años independientemente del género, tienen menos interés en llevar a cabo la reunificación (Park, Rhee, Choi, & et. al, 2020). Además, este sentimiento se intensifica más por las continuas provocaciones de Corea del Norte. Por tanto, los jóvenes surcoreanos se muestran reticentes ante la reunificación ya que no confían en Corea del Norte. En un estudio realizado por *The Asian Institute for Policy Studies* muestra, que en 2017 la mitad de los jóvenes encuestados de veinte años de edad (49,3 %) consideran a Corea del Norte como un «enemigo» o «extraño». Mientras que las respuestas de los mayores (+60 años) considera a Corea del Norte como un «vecino» o «uno de los nuestros» es casi el doble (61,7 %) (Jiyeon, Kildong & Chungku, 2018).

Por último, encontramos la variable que ha cambiado por completo la dirección de la reunificación, el programa nuclear de Corea del Norte. Como se mencionó al principio de la investigación, Corea del Norte posee armamento nuclear. Esto supone una amenaza para la seguridad de la región (y del mundo). Sin embargo, Corea del Norte no está dispuesta a desmantelar su programa nuclear al ser un elemento fundamental para garantizar su seguridad y reconocimiento en la comunidad internacional. Esto hace que la reunificación y las relaciones intercoreanas empeoren, sobre todo con las constantes provocaciones de lanzamientos de misiles de prueba. Uno de los objetivos del gobierno coreano actual es lograr la desnuclearización de la zona y el establecimiento de un régimen de paz sólido en la península coreana con la ayuda de la comunidad internacional. La desnuclearización sentará no solo las bases para la reunificación sino

también para alcanzar una paz permanente en el noreste de Asia (Ministerio de Asuntos Exteriores Coreano, 2021).

5.1 Lecciones que le aporta el caso alemán al caso coreano

Según Jin-Wook Shin, la reunificación alemana ha supuesto un punto de referencia para las políticas de Corea del Sur desde la *Nordpolitik* a principios de los noventa hasta la *Sunshine Policy* en la primera década del 2000. Sin embargo, apunta que la reunificación alemana no ha proporcionado una lección clara que pueda ser seguida, adoptada y aplicada. Lo que se ha producido a partir de este proceso, son diferentes lecturas de la experiencia alemana. Estas lecturas se han ido integrando en el debate nacional, principalmente en el debate de las relaciones intercoreanas (Shin, 2014).

Por el contrario, Chang-Seok Yang argumenta que a pesar de las diferencias que presenta el caso alemán y el caso coreano, la unificación alemana sí que aporta valiosas lecciones para la posible unificación coreana. Entre ellas se encuentra (Yang, 2016):

- **Maximizar el apoyo a la reunificación por parte de las principales potencias:** en el caso alemán se vio que, a medida que la relación entre Alemania Occidental con Alemania Oriental y otros países del bloque comunista mejoraba, mantenía una sólida relación con el bloque occidental, dirigido principalmente por Estados Unidos lo que, posteriormente favoreció el proceso de unificación. Esta postura compleja exigía a Alemania Occidental, en algunas ocasiones, dar prioridad a las relaciones que tenía con las potencias occidentales frente a las relaciones crecientes con Alemania Oriental (Yang, 2016). Incluso, «dicho en términos más concretos, Alemania pudo demostrar al mundo que su intención era ser un socio incondicional de los Estados Unidos a la hora de hacer prevalecer los intereses estratégicos de Occidente» (Tempesta, 1998).

Un ejemplo de ello, fue el alineamiento del gobierno de Schmidt con el bloque occidental en diciembre de 1979, apoyando la doble decisión de la OTAN en relación a los misiles nucleares que la URSS desplegó en Alemania Oriental y en otros países de Europa del Este a principios de los setenta. La OTAN pretendía negociar unos límites mutuos sobre el despliegue de misiles nucleares de alcance medio en Europa, mientras que amenazaba con desplegar misiles americanos en Europa Occidental si las negociaciones llegaran a fracasar. Las negociaciones no

prosperaron, por tanto, se empezaron a desplegar misiles estadounidenses por toda Europa Occidental en 1983. Incluso Kohl reafirmó en su libro lo siguiente: «sostengo que, si no hubiéramos iniciado el despliegue en 1983, la relación de la República Federal, especialmente con los Estados Unidos, se habría visto gravemente afectada» (Kohl, 2000 pp. 22)¹³. El apoyo que mostró Alemania Occidental al bloque occidental fue clave para la reunificación alemana, ya que Estados Unidos respaldó en todo momento los intereses del gobierno de Kohl. Este respaldo se apreció sobre todo en la disuasión del bloque soviético a que Alemania, una vez unida, pertenecería a la Alianza Atlántica (Yang, 2016).

- **Ganar los corazones de los ciudadanos y de los dirigentes del gobierno de la nación vecina:** «En 1969, el entonces canciller Willy Brandt, del Partido Socialdemócrata de Alemania Occidental (SPD), inició una política de búsqueda del "cambio a través de los contactos" (*Wandel durch Annaehrung*) hacia el Este [...] tratar de aislar o contener a Alemania del Este no provocaría el colapso del régimen, sino que sólo aumentaría el sufrimiento de su pueblo y profundizaría el abismo de la división» (Yang, 2016). Por esta razón, Alemania Occidental se propuso mejorar las condiciones de vida de los alemanes del Este. Asimismo, comenzó a establecer relaciones con países a los que Alemania del Este tuviese acceso.

Esto resultó en intercambios y en cooperación, no solo entre los gobiernos, sino entre los ciudadanos. «Podían enviar correspondencia y regalos por correo, y a finales de la década de 1980, el gobierno conservador del Canciller Helmut Kohl persuadió al régimen de Alemania del Este para que permitiera a un mayor número de sus habitantes visitar Alemania Occidental» (Yang, 2016). Esto tuvo un impacto en los alemanes orientales, fue una de las razones por las que se empezaron a manifestar, ya que descubrieron el nivel de vida que la otra Alemania ofrecía. Además, se debe recordar que fue gracias a estas manifestaciones que terminaron derribando el muro. Los alemanes orientales jugaron un papel crucial en la reunificación de una Alemania democrática y pacífica. Por ello, sería

¹³ Traducción propia

interesante establecer y fomentar este tipo de relaciones con los norcoreanos con el fin de ganar su confianza.

- **Ideología común:** como se ha mencionado en el apartado anterior, los alemanes orientales fueron claves para la reunificación al demandar más democracia y un sistema capitalista. Por tanto, se observa que había una ideología común a la hora de realizar y planificar la reunificación. Sin embargo, para el caso coreano esto es complicado. Esto se debe principalmente a la propaganda anticapitalista, antinorteamericana y antijaponesa que el régimen autoritario de los Kim ha promovido durante décadas. «No está claro si los norcoreanos quieren vivir bajo un régimen dominado por los odiados símbolos capitalistas de Pyongyang, como los *chaebol* (enormes conglomerados industriales y financieros que dominan la vida económica y no tienen necesariamente buena prensa ni siquiera en Corea del Sur) y una élite política condenada desde hace tiempo por Pyongyang como pro-japonesa y corrupta» (Chung & Yoon, 2016)¹⁴. Por ello, el gobierno surcoreano debe trabajar en mejorar su imagen en Corea del Norte, especialmente la imagen que tienen los propios ciudadanos. Esto se puede realizar mediante políticas de cooperación y ayudas humanitarias, como se mencionaba anteriormente.
- **La reunificación debe ser anhelada por los ambos pueblos:** otra lección que aporta el caso alemán es que la reunificación debe ser igualmente deseada por ambos pueblos. En principio, un 82,3 % de los surcoreanos mostró interés por la reunificación en 2017. «Desde 2012, la tasa se ha mantenido en el rango del 80 % (2012=83,9 %, 2013=81,5 %, 2014=82,6 %, 2015=85,5 %, 2016=83,5 %), 2017=82,3 %» (Jiyoon, Kildong & Chungku, 2018)¹⁵. Sin embargo, las generaciones más jóvenes se muestran cada vez más indiferentes. «Entre 2011 y 2017, alrededor del 25 % de los surcoreanos de 20 años admitieron que no estaban interesados en la unificación (mínimo=22,9%, máximo=35,6 %)» (Jiyoon, Kildong & Chungku, 2018)¹⁶. Además, hay que añadir que el 56 % de los surcoreanos cree que si se lleva a cabo la reunificación coreana causará estragos económicos para su país, es decir, creen que la reunificación traerá pérdidas económicas (Lee, 2006).

¹⁴ Traducción propia

¹⁵ Traducción propia

¹⁶ Traducción propia

En cuanto al deseo del pueblo norcoreano, es difícil saber qué opinan sobre la reunificación al no disponer de dicha información. Sin embargo, muchos de los desertores norcoreanos que han tenido la oportunidad de huir de su país, se muestran a favor de dicha reunificación. Muchos de ellos, han podido relatar sus testimonios y dar su opinión al respecto de la reunificación por distintos medios (redes sociales, conferencias, entrevistas en grandes medios de comunicación, etc.)

- **No cometer el error de realizar el proceso de reunificación tan rápido:** la reunificación alemana no estaba planeada, fue algo totalmente inesperado. Esto provocó que la reunificación se llevara a cabo en muy poco tiempo, ya que los alemanes orientales demandaban cambios y reformas de inmediato. Lo que sucedió no fue una transición sino más bien una absorción voluntaria de la Alemania del Este por la Alemania del Oeste. Este cambio tan rápido ha provocado un gran coste, que a día de hoy los alemanes siguen pagando. En el caso coreano, tampoco está planificado, es más bien considerado como un objetivo a largo plazo. Ninguna de las partes desea realizar una reunificación de inmediato, ya que implicaría una serie de consecuencias incontrolables que Corea del Sur no podría soportar ahora (la migración masiva de refugiados, la deuda de Corea del Norte, etc.). Además, Corea del Norte no tiene la intención de finalizar su régimen autoritario. Por ello, el gobierno surcoreano habla de preparar una reunificación a largo plazo. El primer paso debería consistir en reducir las diferencias entre el norte y el sur fomentando la interdependencia económica y la cooperación, es decir, retomar la visión del *Sunshine Policy*. «Es comprensible que Seúl se lo plantee como un objetivo a largo plazo. Antes deben derribarse, por medio de los intercambios económicos y culturales, las barreras económicas e incluso psicológicas que hoy separan a los coreanos» (Giné Daví, 2008 p. 48).
- **Lecciones económicas:** para poder realizar la reunificación, es necesario que la economía no sea tan castigada. Sobre ello, del caso alemán se pueden sacar las siguientes lecciones o recomendaciones económicas aplicables al caso coreano. En primer lugar, se debería de hacer una unificación monetaria para alterar lo menos posible los tipos de cambio. Asimismo, se obtendría dinero sólido y un sistema financiero supervisado. En segundo lugar, debe de haber una flexibilidad

fiscal. Según Holger Wolf, cuando se dé la reunificación lo más probable es que los salarios de Corea del Norte se igualarán a los salarios de Corea del Sur, provocando un aumento implícito en el coste de mano de obra. Esto puede contrarrestarse con la puesta en marcha de una política fiscal flexible y diferenciada por zonas. En tercer lugar, diseñar y ejecutar una normativa flexible. Corea del Norte tendría acceso de inmediato a un mercado regulado por una serie de normas eficientes e instituciones que se adaptan a las necesidades de una economía de mercado estable. El problema es que Corea del Norte estaría considerada como una economía en transición, por lo que algunas de las normas de una economía de mercado estable podrían traducirse en obstáculos. Por tanto, la respuesta a este problema podría ser la flexibilización de estas normas.

Por último, el proceso de privatización de las empresas públicas es importante para transformar con éxito la economía basada en el modelo comunista y se puede conseguir por dos métodos: mediante la adquisición o por la eliminación gratuita mediante un sistema de bonos. En el caso alemán se optó por la adquisición, al tener «compradores solventes». Según Holger Wolf, Corea podría seguir el proceso de privatización alemán al disponer de «compradores solventes», es decir, compradores con capacidad financiera y visión empresarial (Wolf, H. 1999).

Conclusiones

Tras haber realizado esta investigación, se puede decir que la cuestión coreana genera debate y expectación en el ámbito académico al tocar temas relevantes, como la estabilidad y seguridad de la región, qué fórmula se debería aplicar para lograr una reunificación exitosa, cómo alcanzar un progreso económico y social tras una Corea unida, etc.

Sin embargo, el fin de este proyecto era realizar un análisis comparativo y deducir si la hoja de ruta que aplicó Alemania puede ser aplicada en el caso coreano. La respuesta a esta suposición es que no, ya que los retos que se dieron en la reunificación alemana palidecen en comparación con los obstáculos que la posible reunificación coreana presenta. Los retos que hacen diferente al caso coreano son: el programa nuclear de Corea del Norte (siendo uno de los principales impedimentos de que se llegue a la

reunificación); a interferencia de actores externos (sobre todo por parte de China y EE. UU. que han influido en las relaciones intercoreanas significativamente); la diferencia económica y demográfica abismal entre las dos Coreas; el enorme trauma aún presente en la sociedad coreana derivado de la guerra; el tiempo que ha transcurrido desde la división está provocando que los jóvenes surcoreanos están menos interesados en realizar una reunificación con Corea del norte y al mismo tiempo está provocando un distanciamiento en las relaciones entre ambos países. Es verdad que encontramos una serie de elementos comunes que se han dado en ambos casos como, por ejemplo: la división fue resultado de la Segunda Guerra Mundial, la división se mantuvo a causas de la Guerra Fría, la división dio fruto a dos países con modelos antagónicos (comunista vs capitalista), etc.

No obstante, aun teniendo diferentes contextos, no sería conveniente aplicar la hoja de ruta que utilizó Alemania por las siguientes razones. En primer lugar, la reunificación alemana no estaba planificada fue todo un imprevisto. Además, se diseñó y ejecutó improvisando en muy poco tiempo. Por tanto, no dio tiempo a reflexionar sobre los posibles problemas o desencadenantes que podrían surgir a largo plazo. En segundo lugar, el coste de la reunificación fue muy alto, los alemanes siguen pagando los gastos de la reunificación. Esto fue principalmente provocado por la fórmula que se usó: la absorción de Alemania del Este por parte de Alemania del Oeste. Esta vía tiene sus desventajas; una de ellas fue que una vez anexionadas las Alemanias toda la deuda que tenía Alemania del Este pasó directamente a Alemania del Oeste. Otra desventaja fue la ola migratoria que sufrió Alemania occidental, que provocó una gran inestabilidad económica. Sin prejuicio de todo lo anteriormente expuesto, el caso alemán ofrece una serie de lecciones que podrían llegar a ser de utilidad cuando Corea inicie su proceso de reunificación. Entre estas lecciones destacan: el proceso de reunificación debe ser democrático y pacífico atendiendo a los deseos del pueblo coreano, habrá que maximizar el apoyo a la reunificación por parte de las potencias, la reunificación debe ser anhelada por los dos pueblos, tiene que haber una ideología común, llegar a una política monetaria común con el fin de reducir el coste del tipo de cambio, dar flexibilidad en políticas de fiscalidad y fomentar la privatización.

En cuanto a la pregunta inicial de si es posible la reunificación coreana, me atrevo a decir que, a corto y medio plazo no creo que se dé. La situación en la que se encuentra

la península coreana a día de hoy (statu quo) será el escenario que se dé en los próximos años. En un futuro más lejano es probable que se pueda llegar a la reunificación. No obstante, para ello deberían haberse dado una serie de cambios como, por ejemplo: el fortalecimiento de las relaciones intercoreanas (fomentando la cooperación y la integración económica), avances en los diálogos de la desnuclearización y haber alcanzado la reconciliación.

Para finalizar, me gustaría exponer algunas posibilidades que permitirían continuar con esta investigación. En primer lugar, realizar una encuesta a los coreanos (tanto a los surcoreanos como los norcoreanos) y conocer de primera mano sus impresiones y opiniones sobre la reunificación. Esto no se ha podido realizar por la situación de Corea del Norte (al estar aislada del mundo y que la libertad de expresión es inexistente) y por la dificultad del idioma y difusión, ya que se necesitaría una muestra grande para que los resultados sean representativos, de este modo se evitaría que salgan sesgados. Por tanto, cuando Corea del Norte empiece a abrirse al mundo, sería interesante estudiar y analizar las opiniones de los norcoreanos. En segundo lugar, haber poder realizar una encuesta a los alemanes, para conocer sus experiencias y opiniones sobre el proceso de reunificación (si lo consideran un éxito, si se han visto perjudicados en algún momento por la reunificación, etc.). Sin embargo, por las mismas limitaciones de idioma y difusión no se ha podido realizar. Por tanto, el poder tener la oportunidad o la posibilidad de introducir una investigación cualitativa de este calibre daría un gran valor al proyecto.

Bibliografía

- Agencia Efe. (2019, 17 noviembre). *Fin al impuesto para la reunificación alemana, un instrumento controvertido*. Efe
<https://www.efe.com/efe/espana/economia/fin-al-impuesto-para-la-reunificacion-alemana-un-instrumento-controvertido/10003-4112796>
- Álvarez, M. P. (2014). El aleph de memorias y los modos de documentar la división de Corea en la contemporaneidad. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 59(221), 317-340.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182014000200014&Ing=es&tIng=es.
- Armstrong, C. K. (2005) Inter-Korean Relations in Historical Perspective. *International Journal of Korean Unification Studies*, 14(2), 1-20
<https://core.ac.uk/download/pdf/31065567.pdf>
- Armstrong, C. K. (2009). Juche and North Korea's Global Aspirations. *NKIDP*, 65, p. 1-42.
<https://www8.gsb.columbia.edu/apec/sites/apec/files/files/discussion/65Armstrong.pdf>
- Arnold, R. (1995) El tratado de unificación entre la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana como base de la unificación Alemana Del 3 De Octubre De 1990. *Revista de Derecho Político*, 40, p. 71-28. Obtenido de:
<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:DerechoPolitico-1995-40-13840/PDF>
- Ash, T. G. (2009, 24 de mayo). *Polonia y su modelo de revolución*. EL PAÍS. Recuperado el 27 de febrero de 2021. Obtenido de:
https://elpais.com/diario/2009/05/24/domingo/1243135831_850215.htm
- Banco Mundial. (2019). *Unemployment, total (% of total labor force) (national estimate) - Germany | Data*. data.worldbank.
<https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.NE.ZS?end=2019&locations=DE&start=1989&view=chart>
- Banco Mundial. (2021). *Population, total - Korea, Dem. People's Rep., Korea, Rep. | Data*. <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=KP-KR>
- Batalla, X. (2009, 28 de noviembre). *¿Quién ganó la guerra fría?* La Vanguardia. Recuperado el 8 de marzo de 2021. Obtenido de:
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20091121/53828470810/quien-gano-la-guerra-fria-y-3.html>
- Bavoleo, B. (2020) Coreas: Relaciones y Conflictos. Instituto de Relaciones Internacionales, *Boletín del Departamento de Seguridad y Defensa*, 36, pp. 8-9.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/103303>
- Berliner Morgenpost. (2017, 25 septiembre). *Elecciones federales 2017: Análisis en gráficos y mapas*. <https://interaktiv.morgenpost.de/analyse-bundestagswahl-2017/>

- Bieber, L. (2002). La reunificación de Alemania. derroteros y desafíos. Bernecker, W. (Eds.) In *Alemania, 1945-2002: Aspectos históricos e historiográficos* (pp. 61-86). El Colegio de Mexico. doi:10.2307/j.ctvhn0dk6.6
- Boltaina Bosch, Xavier (2014). *Diciembre “rojo” en Corea del Norte: diez puntos claves y diez conclusiones sobre la ejecución del General Jang Song Thaek*. Documento marco núm.3/2014 de 10 de febrero de 2014. Instituto Español de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa.
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2014/DIEEEM03-2014_CoreaNorte_DiciembreRojo_BoltainaBosch.pdf
- Boltaina Bosch, X. (2016) La reunificación de Corea: Escenarios para el siglo XXI. *Humania del Sur*, (21), 45-67.
<http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/42954>
- Boltaina Bosch, X (2017). ¿Los falsos mantras norcoreanos? Desnuclearización, colapso del régimen y reunificación. *Comillas Journal of International Relations*, (9), 19-45. <https://doi.org/10.14422/cir.i09.y2017.002>
- Brito, M. L. (2020, 14 de diciembre). 12 de septiembre de 1990. A 30 años de la Firma del Tratado 2+4 para Reunificar Alemania. *Breviario en Relaciones Internacionales*, 1(48). Obtenido de:
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/breviariorrii/article/view/31255>
- Bundestag Alemán. (1949, 23 de mayo). Ley Fundamental de la República Federal de Alemania. Bundestag Alemán. Obtenido de: <https://www.btg-bestellservice.de/pdf/80206000.pdf>
- Cervera, C. (2019, 9 de noviembre). *Secretos y vergüenzas de la construcción del Muro de Berlín*. ABC. Recuperado el 26 de febrero de 2021. Obtenido de:
https://www.abc.es/internacional/abci-secretos-y-verguenzas-construccion-muro-berlin-201911090226_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com
- CIA. (2021). *Korea, North - The World Factbook*. Recuperado el 11 de julio de 2021.
<https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/korea-north/#military-and-securit>
- Cha, V. D. (1997) Korean Unification: The Zero-Sum Past and The Precarious Future. *Asian Perspective*, 21 (3), pp. 63-92
http://www2.law.columbia.edu/course_00S_L9436_001/North%20Korea%20materials/210303-Cha.pdf
- Chung, J.H. & Yoon, Cheolki (2016), La reunificación coreana: ¿cuál es el escenario más plausible? *Revue Interventions économiques*, 55.
<https://journals.openedition.org/interventionseconomiques/2896>
- Coghlan, D. (2008) *Prospects from Korean Reunification*. Strategic Studies Institute. Recuperado el 9 de julio de 2021.
https://www.files.ethz.ch/isn/55130/Prospects_Korean_Reunification.pdf
- Cremades, J. & Wydra, H. (1995). El Proceso de Reunificación Alemana: Consecuencias para Alemania y Europa. *Revista de Derecho Político*, 40, p.

57-86. Obtenido de:

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi4gcjrx6DvAhVaRRUIHQDoAKo4ChAWMAB6BAgBEAM&url=http%3A%2F%2Frevistas.uned.es%2Findex.php%2Fderec-hopolitico%2Farticle%2Fdownload%2F8669%2F8263&usg=AOvVaw0c1vJOMLriCb_NPEZ6SPJ2

Dahrendorf, R. (1989, 4 de diciembre). *La revolución de 1989*. EL PAÍS. Recuperado el 26 de febrero de 2021. Obtenido de:

https://elpais.com/diario/1989/12/04/opinion/628729207_850215.html

Daranas Peláez, M. (2015). Constitución de Corea del Sur. *Revista De Las Cortes Generales*, (94-95-96), 367-413. <https://doi.org/10.33426/rcg/2015/94-95-96/910>

Datos Macro. (2020a). *Corea del Norte: Economía y demografía 2021*. Expansión. Recuperado el 10 de junio de 2021.

<https://datosmacro.expansion.com/paises/corea-del-norte>

Datos Macro. (2020b). *Corea del Sur: Economía y demografía 2021*. Expansión. Recuperado el 10 de junio de 2021.

<https://datosmacro.expansion.com/paises/corea-del-sur>

Davenport, K. (2018, junio). The Six-Party Talks at a Glance. *Arms Control Association*. <https://www.armscontrol.org/factsheets/6partytalks>

Daví, J. G. (2015, 20 de agosto). *El 15 de agosto de 1945: la injusta división de Corea*. ESADE. Recuperado el 26 de febrero de 2021. Obtenido de: https://www.esade.edu/itemsweb/research/esadegeo/100918_El%2015%20de%20agosto%20de%201945_La%20injusta%20division%20de%20Corea_Gine.pdf

Deutschland.de. (2017, 11 de julio). *25 años del Tratado de Unificación*. Recuperado el 1 de abril de 2021. Obtenido de:

<https://www.deutschland.de/es/topic/politica/alemania-europa/25-anos-del-tratado-de-unificacion>

Deutsche Welle. (2015, 4 noviembre). *El costo de la reunificación*. DW.

<https://www.dw.com/es/el-costo-de-la-reunificaci%C3%B3n/av-18824830>

Deutsche Welle. (2019, 25 septiembre). *Former East Germany still lags behind west*. DW. <https://www.dw.com/en/former-east-germany-still-lags-behind-west/a-50583236>

Díez, P. M. (2017, 25 septiembre). *Terrorismo al estilo norcoreano*. ABC.

Recuperado el 11 de junio de 2021. https://www.abc.es/internacional/abci-terrorismo-estilo-norcoreano-201702190215_noticia.html

Dunne, T. & Schmidt, B. C. (2016). Realism. J. Baylis, S. Smith, & P. Owens (Eds.), *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations* (p. 101-115). Oxford University Press. DOI: 10.1093/hepl/9780198739852.003.0006

Eurostat. (2019). *Eurostat / Regions and Cities Illustrated (RCI)*.

<https://ec.europa.eu/eurostat/cache/RCI/#?vis=nuts1.economy&lang=en>

Fernández Garrido, J. (2018): Dinámica de las relaciones internacionales de la península coreana. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. En línea:

<https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/07/relaciones-internacionales.html>

Fernández-Montesinos, F. A. (2013, diciembre). *Reflexiones en torno a la Seguridad en Asia-Pacífico*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

- http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA12-2013_ReflexionesSeguridadAsiaPacífico_FAFM.pdf
- Ferrary, Á. (2018). Los Estados Unidos y el régimen de Franco, 1945-1973. De la «kick-Franco-out-now-policy» al «solving the «Spanish Problem»»: modernización y apertura exterior. *Memoria y Civilización*, 21, 281–334. <https://doi.org/10.15581/001.21.008>
- Festerling, A. (2019, 11 noviembre). *Un país muchas diferencias*. deutschland.de. <https://www.deutschland.de/es/las-diferencias-regionales-en-alemania-de-un-vistazo>
- Garrido Rebolledo, V. (2019) El Programa Nuclear y de Misiles Balísticos de Corea del Norte: ¿Optimismo, pragmatismo u optimismo pragmático? *Revista UNISCI*, 51, 129-175. <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2020/01/UNISCIDP51-7GARRIDOpdf-1.pdf>
- Giné Daví, J. (2008) *Corea del Sur: retos políticos, económicos y sociales tras las elecciones presidenciales de 2007*. CIDOB edicions, pp, 48
- Giné Daví, J. (2010, 15 marzo). *La cooperación militar entre Corea del Sur y EEUU*. Casa Asia. <https://www.casaasia.es/actualidad/la-cooperacion-militar-entre-corea-del-sur-y-eeuu/>
- Glejdura, S. (1971). Problemas de la integración en el COMECON. *Revista de economía política*, 59, 167-187. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2495118>
- Heo, U. & Roehrig, T. (2014). *South Korea's rise: economic development, power, and foreign relations*. Cambridge University Press.
- Jiyoon, K., Kildong, K. & Chungku, K. (2018) *South Korean Youths' Perceptions of North Korea and Unification*. The Asian Institute for Policy Studies. <http://en.asaninst.org/contents/43527/>
- Kim, M. O., & Jaffe, S. (2010). *The new Korea: An Inside Look at South Korea's Economic Rise*. Amacom. ^[L]_[SEP]
- Kohl, H. (2000) *Ich Wollte Deutschlands Einheit*, pp. 22.
- Kwak, T. H., & Joo, S. H, (2017). *One Korea, Visions of Korean Unification*. Routledge.
- Lee, C. (2006, 12 septiembre). *Gallup World Poll: Implications of Reunification of Two Koreas*. Gallup.Com. Recuperado el 9 de junio de 2021. <https://news.gallup.com/poll/24949/gallup-world-poll-implications-reunification-two-koreas.aspx>
- Licona Michel, Á. & Cárdenas Barajas, C. A. (2013). Panorama de las relaciones inter-coreanas en la era de Kim Jong-un. *México y la cuenca del pacífico*, 2(3), 75-101. Recuperado en 13 de junio de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082013000100075&lng=es&tlng=es.
- Liesa, C. F., & Lafuente, E. B. (2013). *EL CONFLICTO DE COREA*. Ministerio de Defensa. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Lucía, I. (2019, 3 de noviembre). *La caída del Muro de Berlín y la reunificación de Alemania*. El Orden Mundial - EOM. Recuperado el 4 de marzo de 2021. Obtenido de: <https://elordenmundial.com/la-caida-del-muro-de-berlin-y-la-reunificacion-de-alemania/>
- Laurentis Ollero, E. (2000, noviembre). Primera sesión: historia y política en Corea. Ojeda, A., de Laurentis, E., & Hidalgo, Á. (Eds.). *Corea frente a los desafíos del Siglo XXI*. Centro Español de Investigaciones Coreanas.

- <https://eprints.ucm.es/id/eprint/39485/1/el%20futuro%20de%20la%20peninsula%20coreana.pdf>
- Ministerio de Asuntos Exteriores Coreano. (2021). *A Peace Regime on the Korean Peninsula*. Ministry of Foreign Affairs Republic of Korea.
https://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_5477/contents.do
- Monge, Y. (2021, 21 mayo). *Biden y el presidente surcoreano califican de “inquebrantable” su compromiso para la defensa mutua*. EL PAÍS. Recuperado el 16 de junio de 2021. <https://elpais.com/internacional/2021-05-21/biden-y-el-presidente-surcoreano-tratan-la-desnuclearizacion-de-corea-del-norte.html>
- Mora Urbina, Y. A., Hurtado Delgado, R., & Contreras Villamizar, A. (2019). Conflicto, dialogo y promoción de las Coreas. *Visión Internacional (Cúcuta)*, 2(1), 15-26. <https://doi.org/10.22463/27111121.2380>.
- Moreno Romo, A. (2004) La crisis alimentaria de Corea del Norte. México y la Cuenca del Pacífico 7(2), pp. 79-92. <https://doi.org/10.32870/mycp.v7i22.230>
- Park, J., Rhee, M. K., & Cho, W. B., (2018). *2017 Survey of Inter-Korean Integration* (KINU Publication No. 18-02) Korea Institute for National Unification.
<https://www.kinu.or.kr/www/jsp/prg/api/dlVE.jsp?menuIdx=646&category=73&thisPage=2&searchField=title&searchText=&biblioId=1500623>
- Patiño García, C. (2018) La importancia de Corea del Norte para China. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 13(2), 153-185. <https://doi.org/10.18359/ries.3315>
- Patula, J. (1995). La reunificación alemana en la perspectiva histórica. *Iztapalapa*, 15(36), p. 227-242
- Pérez, A. F. (2019). Reseña de: MARTÍNEZ CARMENA, M., La creación de la Alianza Atlántica en el marco de la política de contención, Thomson Reuters Aranzadi, Navarra, 2018, 159 pp. *Relaciones Internacionales*, 41, 151–155.
- Pérez-Nievas, I. R. (2020, 4 de marzo). *Dictaduras en América Latina*. La Vanguardia. Recuperado el 8 de marzo de 2021. Obtenido de:
<https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200226/473796480155/dictaduras-america-latina.html>
- Picazo, P. G. (2013). *Teoría breve de Relaciones Internacionales ¿Una anatomía del mundo?* (4 ed.). Tecnos.
- Pollak, J. & Min-Lee, C. (1999) *Preparing for Korean Unification, Scenarios and Implications*. RAND Corporation.
https://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1040.html
- Prantl, J., & Kim, H. Y. (2016, diciembre). Germany’s Lessons for Korea: The Strategic Diplomacy of Unification. *Global Asia*, 11(4).
https://www.globalasia.org/v11no4/cover/germanys-lessons-for-korea-the-strategic-diplomacy-of-unification_jochen-prantlhyun-wook-kim
- Quiroga Riviere, M., L. (2009) Alemania siglo XXI: un balance. Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia. *Oasis*, 14, pp. 125-143.
- Reinert, E., & Sundaram, J. K. (2015, 11 de mayo). *Un plan Marshall para el mundo*. EL PAÍS. Recuperado el 8 de marzo de 2021. Obtenido de:
https://elpais.com/elpais/2015/05/08/planeta_futuro/1431082253_502999.html
- Requena, P. (2019) Alemania, año 30. Una unidad todavía inacabada. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Documento Marco, 15. Obtenido de:

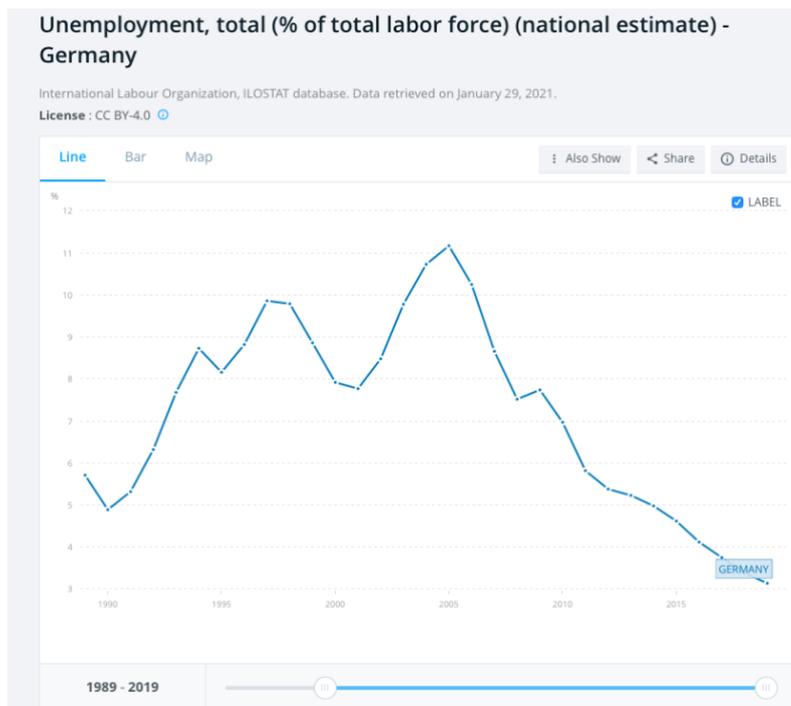
- http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2019/DIEEEM15_2019PILR_EQ_muro.pdf
- Rodríguez, A. G. (2019, 27 noviembre). *El programa nuclear de Corea del Norte*. El Orden Mundial. Recuperado el 1 de abril de 2021. Obtenido de: <https://elordenmundial.com/el-programa-nuclear-de-corea-del-norte/>
- Shin, J. (2014). Lessons from German Reunification for Inter-Korean Relations: An Analysis of South Korean Public Spheres, 1990-2010. *Asian Perspective*, 38(1), 61-88. <http://www.jstor.org/stable/42704854>
- Statistisches Bundesamt. (2021). *Current population*. https://www.destatis.de/EN/Themes/Society-Environment/Population/Current-Population/_node.html
- Szulc, T. (1984, 26 de agosto). *Cómo consiguió la Unión Soviética la bomba atómica*. EL PAÍS. Recuperado el 8 de marzo de 2021. Obtenido de: https://elpais.com/diario/1984/08/26/internacional/462319205_850215.html
- Tempesta, R. (1998) La reunificación alemana como fruto de la coherencia en su política exterior. *Revista de Relaciones Internacionales*, 14. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/10002>
- Trillo, M. (2018, 17 de septiembre). *Ronald Reagan: el líder que ganó la Guerra Fría*. ABC. Recuperado el 8 de marzo de 2021. Obtenido de: https://www.abc.es/internacional/abci-ronald-reagan-lider-gano-guerra-fria-201808240149_noticia.html
- Tzili Apango, E. (2018) Tensiones entre China, Corea del Norte y Estados Unidos a inicios de la administración Trump. *Estudios de Asia y África*, 53 (2), 421-440. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2448-654X2018000200421&lng=es&nrm=iso
- Wolf, C. & Akramov, K. (2005) *North Korean Paradoxes. Circumstances, Costs, and Consequences of Korean Unification*. Rand. <https://www.rand.org/pubs/monographs/MG333.html>
- Wolf, H. (1999). Korean Unification: Lessons from Germany. *Institute of International Economics*. https://www.piie.com/publications/chapters_preview/26/9iie2555.pdf
- Yang, C. H. (2016, 25 mayo). *Why German Unification Is Not a Model for Korean Unification*. 38 North. <https://www.38north.org/2016/05/cyang052516/>
- Zschesche Sánchez, J. (2003) Reunificación Alemana: aproximación a las consecuencias económicas y sociales para los Länder Orientales. *Papeles del Este* 5 pp. 1-24.

Anexos

Anexo 1: Desempleo en Alemania

Fuente: Banco Mundial. (2019). *Unemployment, total (% of total labor force) (national estimate) - Germany* / Data. data.worldbank.

<https://data.worldbank.org/indicador/SL.UEM.TOTL.NE.ZS?end=2019&locations=DE&start=1989&view=chart>

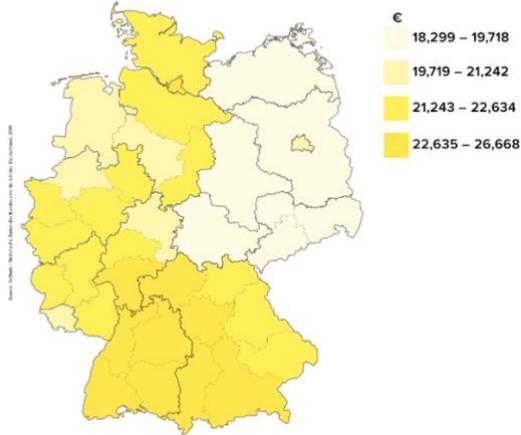


Anexo 2: Renta per cápita en Alemania

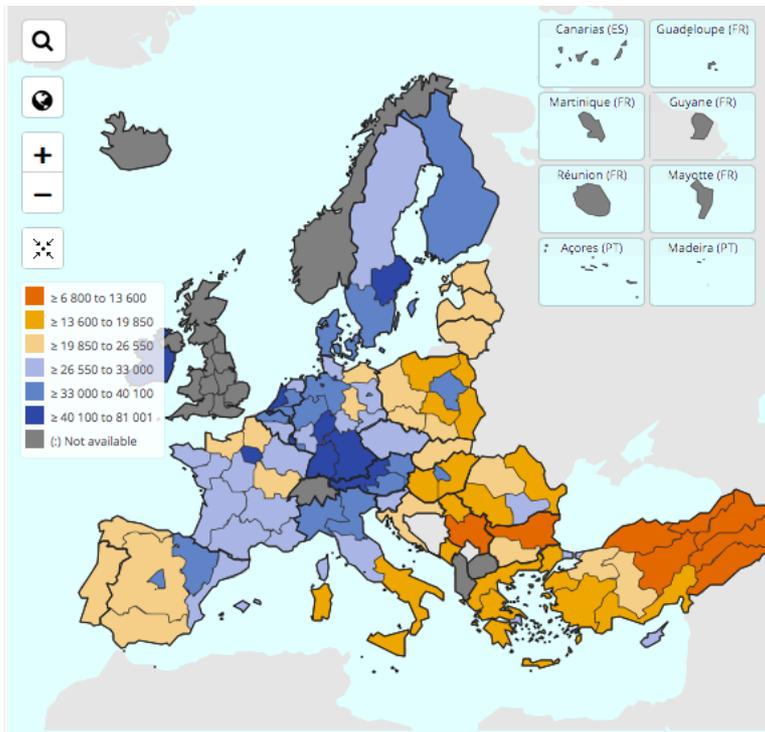
Fuente: Festerling, A. (2019, 11 noviembre). *Un país muchas diferencias*. Deutschland.

<https://www.deutschland.de/es/las-diferencias-regionales-en-alemania-de-un-vistazo>

Income per capita in Germany



Anexo 3: Producto interior bruto (PPS por habitante),
Fuente: Eurostat. (2019). *Eurostat / Regions and Cities Illustrated (RCI)*.
<https://ec.europa.eu/eurostat/cache/RCI/#?vis=nuts1.economy&lang=en>

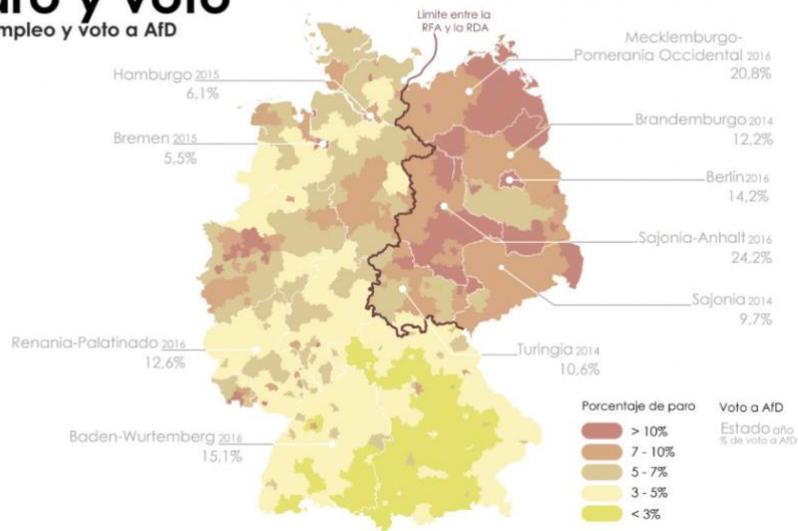


Anexo 4: Desempleo y Voto en Alemania

Fuente: Gil Lobo, A. (2019, 3 noviembre). *Paro y Voto*. El Orden Mundial.
<https://elordenmundial.com/la-caida-del-muro-de-berlin-y-la-reunificacion-de-alemania/>

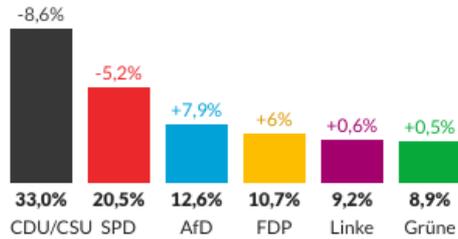
Paro y voto

Desempleo y voto a AfD



Anexo 5: Elecciones federales 2017

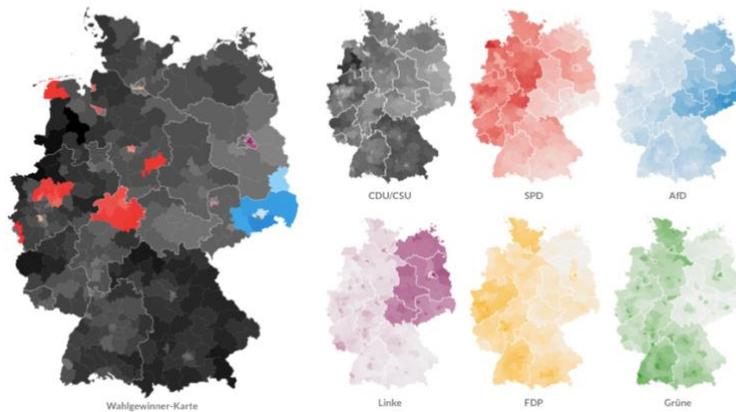
Fuente: Berliner Morgenpost. (2017, 25 septiembre). *Elecciones federales 2017: Análisis en gráficos y mapas.* <https://interaktiv.morgenpost.de/analyse-bundestagswahl-2017/>



Anexo 6: Elecciones federales 2017

Fuente: Berliner Morgenpost. (2017, 25 septiembre). *Elecciones federales 2017: Análisis en gráficos y mapas.* <https://interaktiv.morgenpost.de/analyse-bundestagswahl-2017/>

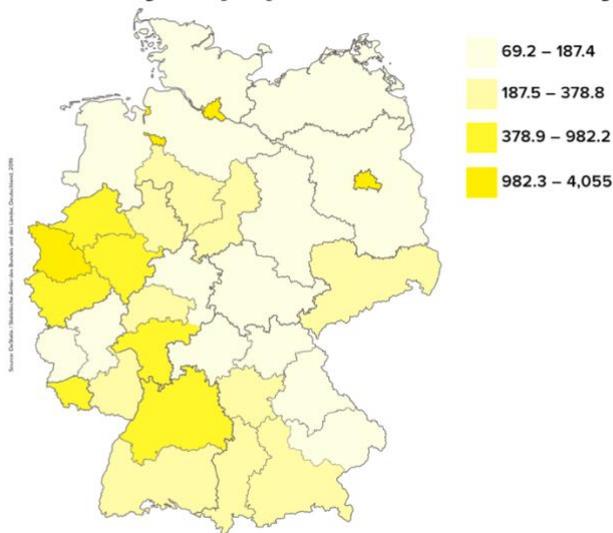
Union und SPD stürzen ab - AfD wird dritte Kraft - FDP feiert Comeback



Anexo 7: Densidad poblacional en Alemania

Fuente: Festerling, A. (2019, 11 noviembre). *Un país muchas diferencias*. Deutschland. <https://www.deutschland.de/es/las-diferencias-regionales-en-alemania-de-un-vistazo>

Density of population in Germany

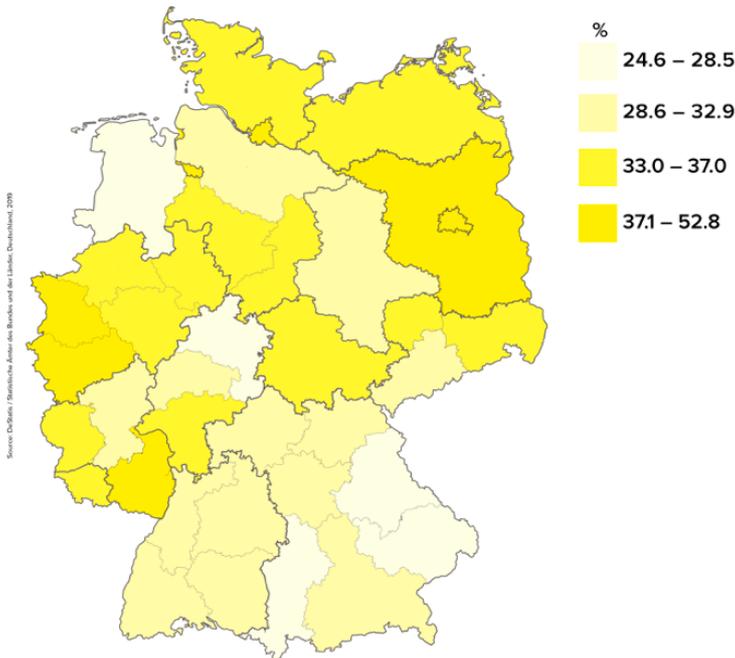


*The figures refer to the average number of inhabitants per square kilometer in German counties and independent cities in 2017

Anexo 8: Graduados del colegio con Abitur

Fuente: Festerling, A. (2019, 11 noviembre). *Un país muchas diferencias*. Deutschland. <https://www.deutschland.de/es/las-diferencias-regionales-en-alemania-de-un-vistazo>

School graduates with Abitur



*The figures refer to the percentage of school graduates with general higher education entrance qualification in German counties and independent cities in 2017

Anexo 9: Población de Corea del Norte y Corea del Sur

Fuente: Banco Mundial. (2021). *Population, total - Korea, Dem. People's Rep., Korea, Rep.* / Data. <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=KP-KR>

